

Los vasos “de caras” en cerámica de paredes finas, bagaje cultural del ejército romano. Nuevas aportaciones a su estudio en territorio leonés

Esperanza Martín Hernández*

A C. Braithwaite, con todo mi agradecimiento.
In memoriam

Introducción

El estudio de los vasos antropomorfizados en cerámica romana de paredes finas ha sido largamente tratado en diversas ocasiones, siendo tal vez el estudio de mayor relevancia el realizado por Braithwaite para las islas británicas¹. Estas piezas se vinculan indefectiblemente al ejército², o, en su defecto, a grupos relacionados con el mismo o a asentamientos civiles con precedentes militares.

La combinación de ambos elementos lleva a suponer a los investigadores que la presencia de este tipo figurativo es inherente a diferentes tipos de ambientes militares y/o militarizados³, tratándose en el caso del cuadrante noroccidental de la península de una moda importada por las legiones venidas de la zona renana⁴. Si esta última hipótesis es correcta, y la llegada de esta tendencia decorativa se corresponde con la venida de las tropas de la frontera septentrional del Imperio, ello supone que todas las piezas que presentan rostros humanos han de corresponderse a una cronología posterior al comienzo de la época flavia.



Figura 1. Ejemplo de vaso-cabeza de *Intercisa* (Visy 1977, *Intercisa*).

* Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León / Universidad de León.

1 Braithwaite 1984, “Romano-British”, pp. 99- 131.

2 Salvo contadas ocasiones, como es el caso de la villa romana del Soldán, Astorga (*vide infra*).

3 Marabini 1973, *Roman Pottery Cosa*, pp. 64-66; Carretero 2000, “La cerámica”, p. 536, Morillo 2006, “Abastecimiento”.

4 Carretero considera que los cinco años que pasó la legión X en el *limes* renano antes de volver al sitio de Rosinos de Vidriales (68 d.C.), ayudaron a que el gusto por determinadas

Existe una diferencia notable entre los vasos 'de caras' y los vasos 'de cabeza', ya que en los primeros hablamos de una decoración aplicada de un modo puntual sobre el cuerpo o las asas del vaso, mientras en los segundos todo el continente adquiere forma humana, de tal modo que el vaso en sí acaba representando una cabeza⁵. En nuestro caso, nos referimos fundamentalmente a los vasos 'de caras', modelados primeramente sin decorar para, posteriormente, aplicar una decoración realizada con anterioridad que, en algunos casos, aparece modelada o retocada de un modo previo a la cocción⁶. Es frecuente la presencia de marcas de instrumentos punzantes y espátulas, así como rastros de huellas digitales en el entorno de la decoración que evidencian un alisado o retoque tras la aplicación de la misma sobre la pieza. Este retoque tras la aplicación del motivo hace pensar en el empleo de moldes para la realización de estas decoraciones, si bien hasta el momento se carece de repeticiones en las figuraciones de rostros, así como de ningún molde o de ninguna pieza que presente fallos por adherencia de la arcilla al molde. En el catálogo presentado al final de este estudio (fig. 19) se recoge un ejemplar claramente elaborado mediante molde.

Sí contamos, por el contrario, con ejemplos de este tipo de moldes en otros lugares del Imperio, como es el caso de los hornos cerámicos de Pavlikeni, que abastecían a la ciudad de *Nikopolis ad Istrum*⁷. En el museo de Veliko Turnovo se pueden observar moldes cerámicos con figuraciones de rostros como Medusa, así como los recipientes que han recibido dichas decoraciones. Otro claro ejemplo del empleo de moldes lo encontramos en Aiseau, Bélgica, donde fue documentado el método de elaboración de los vasos 'planetarios'⁸.

S. Carretero considera, a partir de dos fragmentos hallados en el campamento romano de *Petavonium*⁹, que en casos aislados sí hubiese podido utilizarse un molde. Existen numerosas aplicaciones desprendidas en bloque del vaso, como es el caso de la mayor parte de los ejemplares que presentamos aquí, lo que hace pensar en una elaboración previa del motivo decorati-

vo. Sin embargo, la composición de las arcillas de los vasos y de las aplicaciones 'faciales' es en general coincidente, por lo que posiblemente ambas fueron trabajadas por el mismo alfarero o, al menos, fueron realizadas con los mismos materiales y en los mismos talleres. De cualquier forma, consideramos que el hecho de que las piezas se hayan cocido conjuntamente puede llegar a asimilar el tipo de pasta de ambos componentes.

En el caso del Noroeste, estas 'caritas' presentan unas características comunes que las diferencian de otras representaciones humanas aparecidas en el resto del Imperio. Se constatan dos modelos, diferenciándose por el esquematismo patente en cada caso. En el primer modelo, los rostros aparecen carentes de expresión, ojos y labios aparecen habitualmente dibujados mediante elipses huecas, sin que se representen en ningún caso las niñas de los ojos o algún elemento interno de la boca. Es infrecuente la reproducción de detalles en la nariz, representada por un triángulo o forma troncocónica. Las orejas aparecen en los laterales de los ojos, en forma de dos semicírculos o cuadrantes circulares, que en ocasiones se asemejan a cuernos. El segundo patrón, mucho más cuidado y detallista, de mejor factura que los del primer grupo, comprende rostros rellenos, más expresivos, que muestran unos carrillos abundantes, en muchos casos con ademanes y gestos muy definidos (*vide* fig. 19, donde el alfarero parece haber intentado representar una máscara teatral de faz anciana o fig. 20, que comprendemos así mismo como máscara teatral. Ojos en los que se define la niña y en ocasiones el párpado con mucha más fidelidad; labios perfectamente perfilados, en ocasiones fruncidos. La nariz presenta detalles cuidados con más esmero, al igual que el cabello, elaborado de un modo minucioso, prestando especial atención al peinado.

El hecho de que la mayor parte de los rostros representados respondan a hombres barbados ha hecho suponer a algunos investigadores que nos encontramos ante representaciones de un mismo personaje o, al menos, ante alegorías dentro de un mismo ambiente, círculo religioso o cultural¹⁰.

decoraciones influenciase a partir de ese momento la cultura material presente en los primeros momentos del campamento de Rosinos (*op. cit.*, 2000, p. 536) para luego extenderse, a través del comercio establecido desde el alfar de Melgar, a todo el Noroeste.

5 Ver ejemplos hispanos en Alberro 2003-2004, "Cabezas cortadas", pp. 22-23: fig. 40; romano-britanos en Braithwaite 1984, "Romano-British", otros ejemplos en Ricci 1985, "Ceramica a pareti sottili", 1, 2, 3; Visy 1977, *Intercisa* (ver otros ejemplos en Alberro 2003-2004, "Cabezas cortadas", fig. 40, cabezas-pote del santuario de Caerwent, Gwent o Gales)

6 Presente en la mayor parte de los ejemplares estudiados en este trabajo. *Vide* Fernández Freile 1999, "Cerámica Melgar de Tera", pp. 124-125, figs. 9 y 10.

7 Hablamos, por lo tanto, de cronologías posteriores a época Trajana, momento en que es fundada la ciudad de *Nikopolis*.
8 Bulet 1965, "Moule de vases planétaires", p. 22; *Id.* 1966, "La matrice pour vases", pp. 22-23; *Id.* 1969, "Cadran solaire".
9 Carretero 2000, "La cerámica", p. 530, figs. 213 y 214.

10 Amaré *et al.* 2002, "Dos nuevas decoraciones", pp. 159-171.

Debido a que las diferentes figuraciones no son coincidentes en características faciales, ni peinados, ni tipología de representación, consideramos necesario puntualizar esta hipótesis. Puede apreciarse que cada una de estas representaciones simboliza un personaje o divinidad diferente, haciendo uso para ello de diversas tipologías en lo referente al tocado, a la forma de los ojos, a la expresión o al rictus de la boca. Así, tenemos rostros jóvenes, adultos y ancianos, barbados e imberbes, de rasgos suaves o muy marcados. Lo que sí parece indicar un rasgo o tipo común es el hecho de que numerosos rostros se encuentren circunscritos dentro de un círculo creado mediante mamelones de pequeño o mediano tamaño, situándose en algunos casos un mamelón de mayor tamaño exactamente en el punto central entre los dos ojos, sobre el nasion, símbolo acaso de divinidad.

Contexto y cronología de los vasos

Por desgracia, la mayor parte de estos ejemplares se encuentran recogidos en colecciones museísticas o particulares, sin ningún tipo de adscripción cronológica concreta y en ocasiones, de procedencia. Nos guiaremos por los únicos ejemplares de estratigrafía segura, procedentes de un modo mayoritario en el caso de León de zonas de vertedero, como el solar de la calle Maestro Copín c/v San Salvador del Nido¹¹ o el depósito de San Pedro, de cronología aprox. entre las décadas 30-70 d.C.¹², así como excavaciones dentro de contexto urbano (edificio Botines, primera mitad de la primera centuria).

El repertorio formal cerámico sobre el que se disponen estas decoraciones en el territorio que tratamos es más reducido que en otros lugares del Imperio. En primer lugar, las dos formas fabricadas en el alfar de Melgar de Tera, conocidas como tipo 'Melgar' I y tipo 'Melgar' II, dependiendo de la presencia de un hombro más o menos marcado entre el cuerpo y el borde del vaso. Dentro de esta división general se incorporan numerosas variantes y subvariantes¹³, si bien este tipo decorativo aparece preferentemente sobre la segunda forma, caracterizada por la presencia de un hombro infrapuesto al cuello.

La evolución tipológica del alfar melgareño, así como la creación de numerosas variantes, ha sido considerada producto de una variación en el gusto y preferencias de los consumidores y ha permitido establecer una conexión entre tipos cerámicos y dataciones¹⁴. Así, los vasos cilíndricos se corresponden con una cronología flavio-adrianea, mientras los vasos piriformes, similares a los de forma de saco, fueron realizados principalmente en la segunda mitad de la segunda centuria.

En segundo lugar, y con una representación anecdótica, contamos con un ejemplar procedente de Cacabelos¹⁵, concretamente del yacimiento de La Edrada¹⁶, donde se ubicó en su día el asentamiento de *Bergidum Flavium*, entre la reguera de los Cucos y al este del río Cúa, al norte de Cacabelos. Los materiales asociados en excavación remiten principalmente al Alto Imperio, pero sus excavadores hacen constar la 'clara tradición indígena de la cultura castreña en los mismos, que permite afirmar que parte de la población pudiera ser indígena, no descartando que ésta procediera de Castro Ventosa e incluso de la zona de los Ancares'¹⁷.

Este vaso, de 18 cm de altura, es uno de los de mayor tamaño que se conocen en el cuadrante noroccidental (excepción hecha de algunos grandes ejemplares de Rosinos de Vidriales) y así mismo, el de más clara filiación con los especímenes característicos del *limes* oriental. Casos similares están documentados en numerosos campamentos de Germania.

De hecho, el esquematismo de líneas que define esta pieza es una de las características principales de los vasos de cronología temprana del *limes* oriental del Imperio. No se ha empleado para su confección ningún tipo de molde, sino pequeñas tiras de arcilla plástica adaptadas a modo de arcos para conformar cejas y nariz. Para la realización de los ojos, posiblemente tras la aplicación de una pequeña pella en el lugar correspondiente y su rebaje con espátula, el alfarero utilizó un instrumento cortante para la simulación de los párpados, apreciable en el corte de la arcilla. La pieza recibió un alisado final que le confiere un tacto suave.

11 Fernández Freile 2001, "Conjunto arqueológico", pp. 163-169; *Id.* 2003, "Aportaciones", pp. 349-358; *Id.* 2003b, *León I*, pp. 113-114. Hemos escogido para este trabajo dos piezas estudiadas en los trabajos precedentes por cuanto nos resultan especialmente significativas debido a su temática y acabado.

12 Martín Hernández 2008, *León II*.

13 Carretero 2000, "La cerámica", pp. 500-501.

14 *Id.* 2002, "Gusto y tendencias", pp. 359-368; *Id.* 2005, "Producción y consumo", pp. 109-124.

15 La intervención arqueológica fue llevada a cabo por la *Soc. Coop. Specum*. El ejemplar se encuentra depositado en el Museo de León.

16 Datos de anteriores campañas de excavación en: Rodríguez *et al.* 2003, "Excavaciones «La Edrada» 2002", pp. 63-82.

17 Declaraciones realizadas por P. Rodríguez González a la *Crónica-El Mundo* en el año 2006.

En un primer momento este ejemplar fue identificado como importación, procedente del cercano asentamiento de Castroventosa, pero un análisis detallado de las pastas hace pensar más bien en una producción local, ya que las características productivas son coincidentes con la cerámica de tradición indígena, tan frecuente en los asentamientos del noroeste¹⁸. La presencia de desgrasantes micáceos, el acabado, carente de engobe, el tipo de fracturas y la dureza de la pasta nos impulsan a hablar de una manufactura local y no de una importación. Comprendemos, sin embargo, que este vaso es heredero de una tradición no conocida en el cuadrante noroccidental de la península, que permite inferir una línea de influencia y entrada de tendencias procedentes de otros lugares del Imperio.

Teniendo en cuenta la carencia de estratigrafías en muchas de las piezas leonesas, planteamos aquí la posibilidad de que la destacada diferencia entre el primer grupo, en que las caras aparecen con marcados rasgos arcaicos y el segundo, trabajado con más cuidado y detalle, pudiera responder a una diferencia cronológica entre los dos tipos decorativos. Así mismo, cabe plantear la posibilidad de que esta diversidad responda a mercados y clientelas diferentes, barajando por tanto la hipótesis de piezas realizadas con unas mejores características técnicas y decorativas para un mercado más exclusivo, más aún teniendo en cuenta la escasez en el registro arqueológico de este tipo de vasos¹⁹. La existencia de uno o más alfareros dedicados a este tipo de figuraciones nos es desconocida por el momento, si bien queda claro que el artesano que manufacturó la pieza de Cacabelos nada tenía que ver con la técnica decorativa y productiva evidenciada en los ejemplares de 'tipo Melgar'.

La producción del alfar de Melgar de Tera ha sido un tema tratado en extenso por cuanto está considerado uno de los talleres más importantes de las primeras centurias en el noroeste peninsular²⁰, ya que abasteció numerosos asentamientos en este territorio. Conocido desde la década de los setenta²¹, fue excavado en los años ochenta²², si bien la proliferación de estudios en

torno a su producción y difusión ha tenido lugar en estos últimos veinte años.

Resulta por tanto interesante valorar el período en que se encuentra vigente el alfar de Melgar de Tera, por cuanto ha de corresponderse con la cronología de estas piezas decoradas con caras. Al respecto, Lión atribuyó a Melgar una fecha aproximada de la segunda mitad del siglo I d.C.²³, que precisaría con posterioridad Mínguez, situando el nacimiento de la producción entre los años 70 y 80 d.C.²⁴. Valorando contextos arqueológicos de tres yacimientos diferentes, la Corona de Quintanilla y Luyego I y II, Sánchez-Palencia y Fernández Posse ofrecieron una datación aún más precisa, centrando la actividad de Melgar de Tera en el período comprendido entre los años 70/75 d.C. y mediados del siglo II d.C.²⁵. Estas fechas son coincidentes con el auge de los talleres locales, período que comienza a partir de la liberalización de Tiberio.

El alfar de Melgar de Tera surge, como mucho otros, con el fin de abastecer las necesidades de mercado creadas por la presencia romana en la Península, en este caso al amparo de un centro militar, el de Rosinos de Vidriales, ligado en estos momentos a la presencia del *ala II Flavia Hispanorum civium Romanorum*. El emplazamiento del taller alfarero, a tan sólo 15 km de los campamentos, es elegido por sus privilegiadas condiciones geográficas, cercano a canteras de arcilla, cursos fluviales y vías de comunicación²⁶.

Existe una mayor controversia entre los investigadores a la hora de datar la fecha de finalización de la actividad alfarera de Melgar. Al respecto, tanto Domergue y Martín²⁷ como Sánchez-Palencia y Fernández-Posse²⁸ aquilatan esta perduración hasta, al menos, el segundo siglo p.C.

La realización de únicamente dos formas en el repertorio tipológico de este taller, así como las diversas analogías que presentan con otras piezas realizadas en el resto de la Península en idéntica cronología, llevan a pensar en un gusto preferente por este tipo de vasos, propiciado por unas exigencias comunes en el

18 Domergue y Martín 1977, *Minas de oro*; Rodríguez et al. 2003, "Excavaciones «La Edrada» 2002"; Alcorta Irastorza 2001, *Lucus Augusti*; Sánchez-Palencia y Fernández-Posse 1985, *La Corona*; Fernández-Posse y Sánchez-Palencia 1988, *La Corona y el Castro de Corporales II*, entre otros.

19 Deseamos agradecer desde estas líneas sus interesantes indicaciones a A. Menéndez Granda.

20 Carretero 2000, "La cerámica"; *Id.* 2005, "Producción y consumo"; Gimeno García-Lomas 1990, "Melgar de Tera", pp. 587-610; Lión Bustillo 1997, "El alfar de cerámica", pp. 173-178; Romero y Carretero 1997, "Cerámica del campamento", pp. 55-61; Sánchez-Palencia y Fernández-Posse 1985, *La Corona*.

21 Martín Valls y Delibes De Castro 1976, "Hallazgos provincial de Zamora (III)", pp. 411-440 (esp. 426-427).

22 Lión Bustillo 1988, "Excavaciones en el alfar", 99-100.

23 *ibid.* p. 99; Lión Bustillo 1997, "El alfar de cerámica", p. 176.

24 Mínguez 1991, *Paredes finas*, p. 93.

25 Sánchez-Palencia y Fernández-Posse 1985, *La Corona*, pp. 280 y 313.

26 Carretero 2000, "La cerámica"; *Id.* 2002, "Gusto y tendencias", p. 360.

27 Domergue y Martín 1977, *Minas de oro*, p. 113.

28 Sánchez-Palencia y Fernández-Posse 1985, *La Corona*, p. 313.

mercado²⁹. Ello no supone necesariamente una dependencia entre talleres, sino un 'cierto ambiente' del momento que analizamos. Comfort en la década de los cuarenta ya apuntaba la posibilidad de una probable relación entre las piezas de la *Baetica* y vasos con las características formales de Melgar³⁰. Sin embargo, deseamos apuntar aquí que debido a la simplicidad formal de este tipo de cubiletes, no ha de atribuirse forzosamente la elección del tipo a una corriente estilística imperante en la demanda, sino al hecho de que sencillamente se esté imitando una forma en boga, en la que el alfarero o grupo de alfareros se especializaron, cubriendo con ello las necesidades de vajilla para la bebida.

Habida cuenta de la innegable analogía presente en la temática de las decoraciones plásticas del Noroeste peninsular con las constatadas en la zona renana y británica, así como de la inexistente tradición decorativa de este motivo en nuestro territorio, podría inferirse un cierto elemento de conexión entre ambas, como hemos apuntado más arriba. A partir de este argumento, diversos autores han considerado herederos de esta influencia los grupos de piezas decoradas con rostros y motivos antropomorfos, desestimando una cierta posible originalidad de los talleres alfareros surgidos en la Península³¹.

Existe también una marcada diferencia entre los vasos de caras de las regiones septentrionales del Imperio y la estilística llevada a cabo en el cuadrante noroccidental de la Península. El avanzado desarrollo técnico y la elaborada meticulosidad con que fueron manufacturadas las piezas de tipo Melgar son las principales características del Noroeste hispano. Se trata de artesanos cualificados y piezas de gran calidad, en nuestra opinión sólo comparable, en el mundo de los vasos figurados, a las piezas británicas 'de caza', en las que aparecen representadas escenas cinegéticas con perros y corzos.

El Noroeste, sin excesiva diferencia de lo ocurrido en otros territorios, será receptor a lo largo de la época romana de producciones foráneas, tanto extranjeras como hispánicas —manufacturas béticas, emeritenses y catalanas—, hasta el advenimiento del complejo de Melgar. Es precisamente el surgimiento de este taller el que marcará el punto de inflexión en lo referente a la procedencia de las paredes finas del cuadrante septentrional.

Hasta el momento, el único alfar al que se han adscrito estas producciones caracterizadas con este peculiar motivo plástico en el Noroeste ha sido el de Melgar de Tera. El desarrollo de las investigaciones en torno a este tipo cerámico ha propiciado la hipótesis de que otros talleres produjesen estas mismas formas en momentos julioclaudios y tal vez posteriores³², por lo que no habría de ser descabellada la suposición de que algunas de estas formas, producidas tanto en solar legionense como asturicense portasen rostros o caras. Por el momento, habremos de mantener esta idea como una mera teoría, ya que ninguna de estas piezas ha sido sometida a análisis arqueométrico³³. La mayor parte de los ejemplares rescatados, al margen de los hallados en capitales conventuales y *villae* proceden de ambientes militarizados, tanto recintos campamentales como asentamientos en llano, relacionados con la extracción y administración en zonas de explotación aurífera.

Carecemos de noticias hasta el momento de la condición civil o militar de los alfareros melgarenses que manufacturaron estas piezas, pero conocemos la difusión que alcanzaron estas producciones. El territorio comprendido abarca, al menos, las actuales provincias de Galicia, Asturias, Cantabria, Zamora, León y Salamanca, tanto en núcleos militares como civiles. No hemos de olvidar que el taller alfarero contaba con la ventajosa presencia de la vía que unía *Bracara Augusta* con *Asturica Augusta*, notablemente cercana al centro alfarero, a escasos tres kilómetros, arteria que comunicaba gran parte de todo el territorio Noroeste peninsular.

Se ha propuesto el éxito del taller zamorano por las directrices impuestas por un gusto específicamente militar, que incluiría piezas como las que aquí presentamos³⁴. Si así fuese, habríamos de considerar la posibilidad de que muchos otros talleres locales nacidos al amparo de las tropas legionarias fabricasen este tipo de representaciones, siempre y cuando su destino fuese el cubrir la demanda de mercado motivada por el elemento castrense. Sería el caso de centros militares como los de *Asturica* o *Legio*, donde parece haberse confirmado la presencia de manufacturas locales de cerámica de paredes finas³⁵. Sin embargo, se carece hasta el momento de noticias de vasos de caras manufacturados en estos lugares.

29 Carretero 2000, "La cerámica", p. 496.

30 Comfort 1939, "Roman barbotine", p. 277.

31 Carretero 2000, "La cerámica", p. 540; *Id.* 2002, "Gusto y tendencias", p. 360; Amaré *et al.* 2002, "Dos nuevas decoraciones".

32 Martín Hernández 2006, "Paredes finas de época julioclaudia", pp. 399-417; *Id.* 2006, "Cuadrante noroccidental", pp. 169-188.

33 Debido a su innegable valor museístico, ya que la analítica presupone una cierta destrucción de la pieza.

34 Amaré *et al.* 2002, "Dos nuevas decoraciones", p. 165.

35 Burón Álvarez, García Jiménez y Suárez Vega 1999, "Composición mineralógica", pp. 323-330; Martín Hernández 2006, "Paredes finas de época julioclaudia"; *Id.* 2008, *León II*.



Figura 2. Localización de cerámica de paredes finas identificada como melgarensis en el cuadrante noroccidental de la Península Ibérica. En negrita, aquellos asentamientos en los que se ha constatado la presencia de vasos 'de caras'.

Otros ejemplares con rostros en el Imperio

Fuera de Hispania, el fenómeno de los vasos de caras es relativamente frecuente, desde la Península Itálica hasta las islas Británicas, incluyendo el *limes* renano y la zona danubiana³⁶. La tradición procede de época prehistórica, ya que son conocidos los 'vasos naturalistas' del Oriente Mediterráneo y las 'urnas de caras' del Danubio desde el período Neolítico, en la Edad del Bronce en Escandinavia y Alemania septentrional y en Polonia en la Edad de Hierro³⁷.

Ya Marabini en la década de los setenta consideraba los vasos de caras y la figura humana un motivo frecuente en los momentos imperiales tempranos³⁸, identificando los lugares de producción en Trier, Heddernheim, Heldenbergen, Westheim y Colonia. Según esta investigadora, la influencia directa hay que buscarla en los vasos etruscos del VI a.C., procedentes de Tarquinia, Bisenzio, Veii, Roma, Caere, Orvieto, Chiusi, Tolfa y Rignano Flaminio, aunque no de un modo exclusivo³⁹. También han de tenerse en conside-

ración las decoraciones de la Edad del Hierro de gruesas cejas, aparecidas en territorio ligur, así como las corintias⁴⁰.

En la cerámica documentada en Pompeya son el tipo ovoide Marabini IV-V/VIII/XV=Greene, fig. 2-3, nº 20 = Vegas 31C y el tipo globular Marabini L = Vegas 31C los que sirven de soporte a estas decoraciones. Marabini encuadraba estas piezas en una cronología en época de Tiberio-Claudio. La variante indicada por Carandini mostraba una decoración plástica de caras, constatada anteriormente en cubiletes ovoides, con una datación del II a.C. (*cfr.* Marabini, formas V-VI). Este investigador ofrecía para ambas una cronología anterior al año 79 d.C.⁴¹.

En su recopilación de los años ochenta, Ricci recogía ejemplares de posible producción campana, del tipo I/III (tav. CXIV, 1, 2) y I/26, sin adscripción cronológica concreta, pero aproximada en el 79 d.C.⁴². Así mismo, refería ejemplos de caras de Cosa, Ibiza y Magdalensberg, todas de ejecución muy esquemática (tav. CIV).

36 Gose 1950, *Gefäßtypen keramik*, p. 109.

37 Braithwaite 1984, "Romano-British", pp. 100-115; Undset 1890, "Archöologische", p. 109.

38 Marabini 1973, *Roman Pottery Cosa*, p. 64.

39 *ibid.*, p. 65.

40 *ibid.*, forma V-VI, pp. 64-66, pl. 100: 8, 6 y 59: 68.

41 Carandini 1977, "Cerámica a pareti sottili", pp. 25-31, 172, tav. VIII-XIX: 29; lám. IX: 9, 14-15.

42 Ricci 1985, "Ceramica a pareti sottili", p. 347.

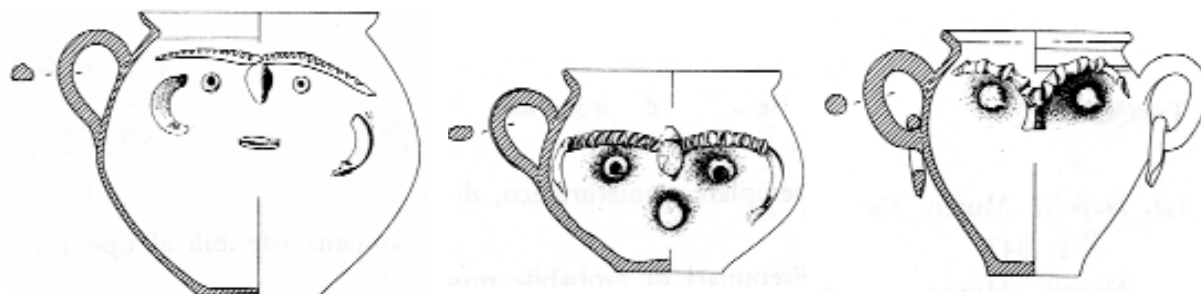


Figura 3. Ejemplos de vasos-cabeza itálicos (Ricci 1985, "Ceramica a pareti sottili", CXIV, 1, 2, 3).

En la Galia tenemos diversos ejemplos de figuraciones de rostros. Grataloup considera, en referencia al taller de La Butte, de cronología aproximada entre las décadas 50/60 d.C., que las decoraciones figuradas no aparecen apenas en el siglo I a.C. El origen del motivo decorativo habría de proceder, casi con total seguridad, de las lucernas. En este caso se trata de formas cerradas, asemejables a la Mayet XVIII⁴³.

El estudio de los materiales de Lezoux ofrece diversos fragmentos relacionados con decoraciones humanas: un amorcillo y seis rostros masculinos, barbados, con diferentes tocados⁴⁴. Algunos presentan torso desnudo⁴⁵ e incluso uno de ellos parece sostener una vara en la mano. Los investigadores proponen una cronología de la segunda centuria para estos materiales⁴⁶.

Los ejemplos que poseemos de decoraciones figuradas en el Languedoc, de estilo helenístico, han sido inspiradas según sus investigadores en la vajilla metálica tardo republicana⁴⁷.

No nos extenderemos aquí en la consideración de los vasos realizados por los alfareros de La Muette, por cuanto se trata de un tema largamente tratado en la historiografía⁴⁸. Baste recordar la presencia, en la decoración de vasos de Aco, de punzones que claramente imitan motivos en boga en el momento en que se realizan estas piezas, muchos de ellos copiados de un modo directo de las monedas en circulación.

Otros ejemplos podemos encontrarlos en los trabajos de Forrer acerca de la Alsacia romana⁴⁹ o en el catálogo del Museo Arqueológico Nacional de Saint Germain en Laye de comienzos del siglo XX⁵⁰.

El caso de Gran Bretaña es paradigmático, ya que el trabajo de Braithwaite de la década de los ochenta compilaba los ejemplares conocidos hasta aquel momento, realizando además un notorio estudio de los usos, costumbres y funciones de dichos vasos⁵¹. Su aportación resulta fundamental en lo referente al estudio de las influencias que se perciben en estas decoraciones. La tradición de los vasos antropomorfos existe, como mencionábamos arriba, desde el neolítico en el E mediterráneo (Hacilar, Anatolia)⁵². Braithwaite considera que estos vasos se encuentran más cercanos a influencias helénicas que celtas⁵³. Apunta así mismo la rapidez de la expansión de esta tradición decorativa a lo largo de todo el Imperio romano, sobretodo en objetos de vidrio y terracota, primero en Siria y Alejandría y después en las colonias, centrandó esta expansión entre los siglos III y IV⁵⁴. Propone una posible conexión cultural con la zona mediterránea o africana, apuntando a una probable importación de artesanos africanos⁵⁵. En lo referente a la cronología, los vasos-cabe-

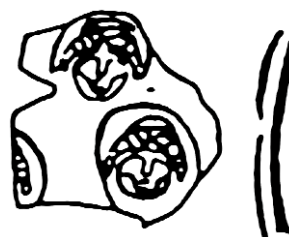


Figura 4. Caras procedentes de la excavación llevada a cabo en la rue des Farges, Lyon (Grataloup 1988, *Céramiques à parois fines*).

43 Grataloup 1988, *Céramiques à parois fines*, pp. 76-77, type XLIII, nos 208, 170, 184, 191.

44 Bet *et al.* 1987, *Les productions*, fig. 7.32.

45 *ibid.*, figs. 7.33 a 7.35 y 7.38.

46 *ibid.*, figs. 7.36 y 7.37.

47 *ibid.*, p. 34.

48 Passelac 1996, "Céramiques en Languedoc occidental", p. 10.

49 Genin *et al.* 1997, "Atelier de la Muette", pp. 86-90, v, esp. pl. 75.

50 Forrer 1935, *Alsacie romaine*, p. 122, lám. XVII.

51 Reinach 1921, *Musée des Antiquités Nationales*, p. 312, fig. 176, 6.

52 Braithwaite 1984, "Romano-British".

53 Mellaart 1975, *The Neolithic*, p. 118, fig. 69.

54 Braithwaite 1984, "Romano-British", p. 115.

55 *ibid.*, pp. 115-116.

za fueron adoptados en el repertorio romano en la zona oriental de Gran Bretaña a lo largo de la romanidad tardía. Considera probable la segunda centuria como fecha de inicio de la fabricación de estos vasos.

Otros ejemplos de estas piezas lo encontramos en el trabajo de Brassington acerca de los trabajos desarrollados en el taller de Derby Racecourse, en Derbyshire⁵⁶ o en el catálogo del British Museum realizado por Walters⁵⁷.

Conocemos así mismo de la presencia de este tipo decorativo en otros lugares del Imperio (Zagreb⁵⁸; Maguncia⁵⁹), pero no deseamos redundar en ellos debido a la pretensión de resumen del presente trabajo.

Dentro de la península ibérica, son varios los estudios que recogen vasos de caras, a los que nos gustaría aquí hacer una breve referencia.

López Mullor daba a conocer a comienzos de la década de los ochenta un conjunto cerámico de características productivas comunes que permitían establecer una posible producción en un alfar aún no descubierto, posiblemente en algún punto del Campo de Tarragona⁶⁰. Los fragmentos decorados con caras parecían responder a la forma Mayet XVIII, XL o XLII, sin poder confirmar en ningún caso la adscripción de estas piezas a dichas formas, ya que en el momento de su publicación no se conservaba ningún ejemplar completo. Ambos vasos procedían del área catalana, en concreto de Riudoms (Tarragona) y Darró (Vilanova

i la Geltrú Barcelona) y presentaban rasgos bastante arcaicos acompañados de escamas de piña esbozadas. Afortunadamente, ambos ejemplares contaban con una cronología bien definida, centrada en la segunda mitad del siglo I d.C.⁶¹.

Calagurris Iulia (Calahorra) es el lugar de asentamiento del alfarero *Gaius Valerius Verdullus*, cuyas producciones han sido equiparadas con los vasos de Aco⁶². En ellos representa el desarrollo de juegos circenses y gladiatorios, celebración de Saturnales y fiestas en honor a Adonis, frecuentemente acompañados de leyendas explicativas. El inicio de la producción se sitúa en la primera mitad de la primera centuria⁶³, considerándose destinada a un uso local⁶⁴. La elección de estos motivos según Espinosa⁶⁵ responde a preferencias generales del público, usos sociales y formas de ocio propios de las elites urbanas y rústicas romanizadas del valle del Ebro. En este caso concreto no hablamos de figuraciones de caras o rostros humanos, sino de representaciones antropomorfas completas, en escenas representativas de actividades concretas. Tan sólo las traemos aquí a colación por tratarse de imágenes humanas sobre cerámica romana de paredes finas.

En la ciudad de *Emerita Augusta* además de las terracotas, aparecen numerosos ejemplares de cerámica de paredes finas decorados con caras. Rodríguez

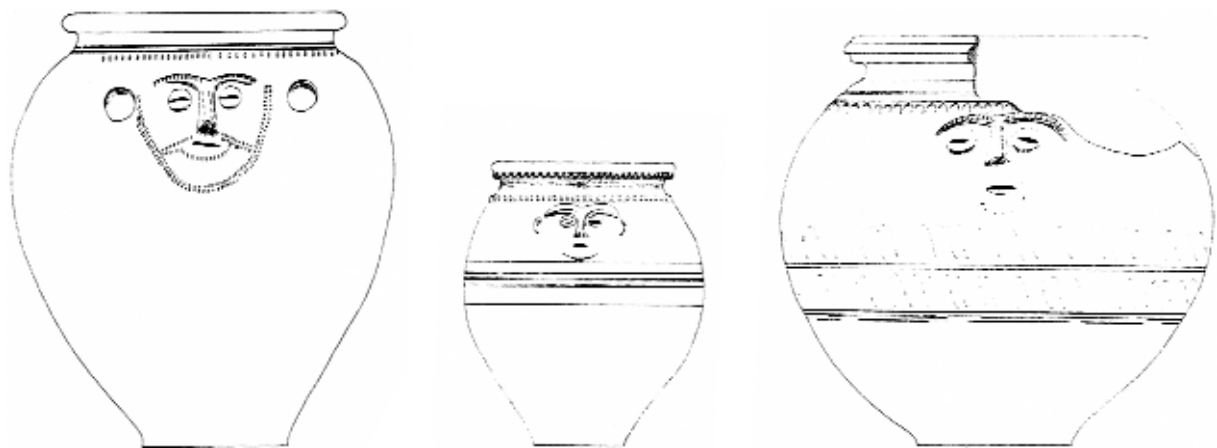


Figura 5. Algunos ejemplos de vasos faciales de las Islas Británicas (Braithwaite 1984, "Romano-British").

56 *ibid.*, p. 117.

57 Brassington 1980, "Derby Racecourse", p. 25, fig. 13, núms. 370-371.

58 Walters 1908, *Roman Pottery*, fig. 76, M. 129.

59 Suic 1954, *Muzeji i Zbirke Zadra*, p. 50.

60 Behn 1910, *Röm-germanischen Central-Museum*, p. 43, fig. 4.

61 López Mullor 1980, "Una peculiar producción", p. 39.

62 *ibid.*, p. 38; *Id.* 1986, "Paredes finas en Cataluña", p. 61, lám. 2: 15.

63 La bibliografía al respecto de la producción de G. V. Verdullo es ciertamente cuantiosa. Dirigimos al lector interesado a las orientaciones bibliográficas citadas al final del texto: Gil Zubillaga (1992, 1995, 1997); Mayer Olivé 1998, "Alfar de la Maja"; Mezquíriz 2007, "G. Val. Verdullus"; así como los trabajos de González Blanco y su equipo.

64 González, Amante y Martínez 1994, "Alfar de la Maja", pp. 37-47.

65 Gil Zubillaga 1997, "Producciones de G. Val. Verdullus", pp. 28-29.

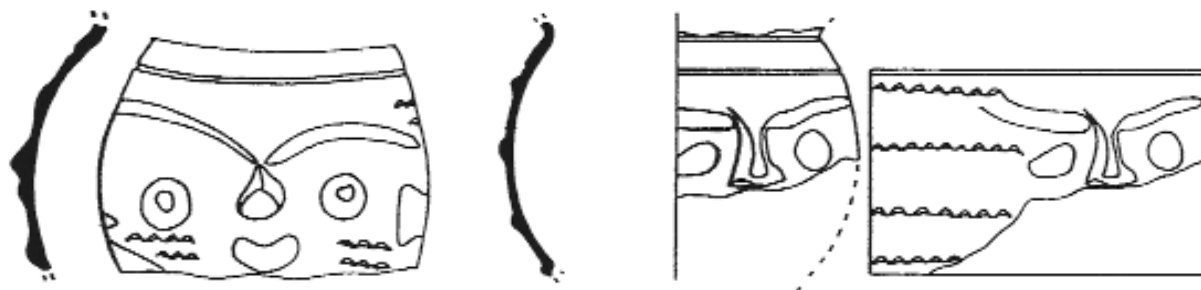


Figura 6. Ejemplos recogidos por López Mullor 1980, "una peculiar producción" para el territorio catalán.

Martín recoge dos formas Mayet XLIII, con una cronología de la segunda mitad del siglo I d.C., en las que se aprecia una cabeza humana cubierta con un velo y una cabeza varonil⁶⁶. Ya Mayet había hecho una reseña en su trabajo de la década de los setenta, incluyéndolos en la categoría 'divers III', considerando que la figura que se intenta representar es el dios Bès⁶⁷.

En el cuadrante noroeste, territorio en el que centramos nuestro estudio, encontramos, en la villa romana del Soldán, Santa Colomba de Somoza⁶⁸, a escasos km de Astorga, un ejemplar de paredes finas decorado con figuración antropomorfa, de pasta ocre, decorado mediante carátula, que T. Mañanes considera realizada a molde al mismo tiempo que el vaso, en la que se marcan y se ponen en relieve los ojos almendrados, las cejas abultadas, la boca, el pabellón de la oreja y la nariz (*vide* fig. 21). Esta última es la única que parece pueda haber sido hecha mediante una aplicación posterior⁶⁹.

Como el resto de producciones de estas características, la pieza es adscrita al alfar de Melgar de Tera, siguiendo las teorías de Domergue y Martín. Estos investigadores descubrían en la década de los setenta manufacturas muy similares con motivos faciales en el poblado de Huerña⁷⁰, exponiendo por vez primera su filiación con el alfar zamorano.

Otras piezas de excepcional calidad (*vide* fig. 24) fueron halladas durante el transcurso de las excavaciones realizadas en las Termas Menores de *Asturica*

*Augusta*⁷¹. Nos interesa especialmente el ejemplar albergado en el Museo de Astorga⁷², por cuanto se trata de un rostro aparentemente divinizado, de ojos y boca almendrados, exento de expresión, nariz triangular y barbado mediante una hilera de mameloncillos que delimita el rostro por la parte inferior. Sobre la frente y entre los ojos aparece un mamelón de mayor tamaño que los demás, símbolo tal vez de divinidad (*vide supra*).

Poseemos otras noticias del territorio leonés de piezas de estas características, realizados, en todos los casos, mediante decoración aplicada o empleando la barbotina. A este respecto, son significativos los textos de Rabanal⁷³, Domergue y Martín⁷⁴, Fernández Freile⁷⁵ y Amaré *et al.*⁷⁶. No nos detendremos en ellos ya que han sido extensamente publicados en los trabajos citados.

Como mencionábamos arriba, en los campamentos de Rosinos de Vidriales se constataron numerosas piezas decoradas con rostros humanos de diferentes tamaños, habitualmente acordes con las medidas del vaso en el que se aplican⁷⁷.

Los investigadores consideran que no existe indicio de fabricación directa por parte del ejército, por lo que infieren la existencia de un taller civil ejerciendo de suministrador de vajilla cerámica y material latericio al *ala II Flavia*. El papel del ejército puede intuirse en la introducción y difusión de determinados hábitos y gustos cerámicos en ámbitos civiles⁷⁸. Es significativa la alta calidad de las manufacturas melgarenses, notablemente superior a la de las producciones renanas⁷⁹,

66 Espinosa 1995, *Historia de Logroño*.

67 Rodríguez Martín, "Paredes finas en talleres emeritenses", p. 155, núm. 654.

68 Mayet 1975, *Céramiques à parois fines*, pp. 118-119, figs. 121, 654.

69 Mañanes Pérez, "Villa romana del Soldán", pp. 227-261.

70 Mañanes Pérez, 1983, *Astorga romana*, p.154, fig. 15: 6.

71 Domergue y Martín 1977, *Minas de oro*, pp. 112-113, lám. 20, nº 541-442.

72 Burón Álvarez y García Marcos 2000, "Las Termas Menores", pp. 207-214.

73 Suárez Vega en VV. AA. (1995): C. Fernández Ochoa

(Coord.), *Astres. Pueblos y culturas en la frontera del Imperio Romano*, Gran Enciclopedia Asturiana, Gijón, p. 280.

74 Rabanal Alonso 1973, "Mascarilla de terracota", pp. 237-240.

75 Domergue y Martín 1977, *Minas de oro*.

76 Fernández Freile 1999, "Cerámica Melgar de Tera", pp. 124; *Id.* 2003, "Aportaciones".

77 Amaré *et al.* 2002, "Dos nuevas decoraciones".

78 Romero y Carretero 1997, "Cerámica del campamento", p. 56, fig. 3, nº 9-12; Carretero 2000, "La cerámica", pp. 529-536, 540; *Id.* 2002, "Gusto y tendencias", pp. 360-362.

79 Romero y Carretero 1997, "Cerámica del campamento", p. 60.

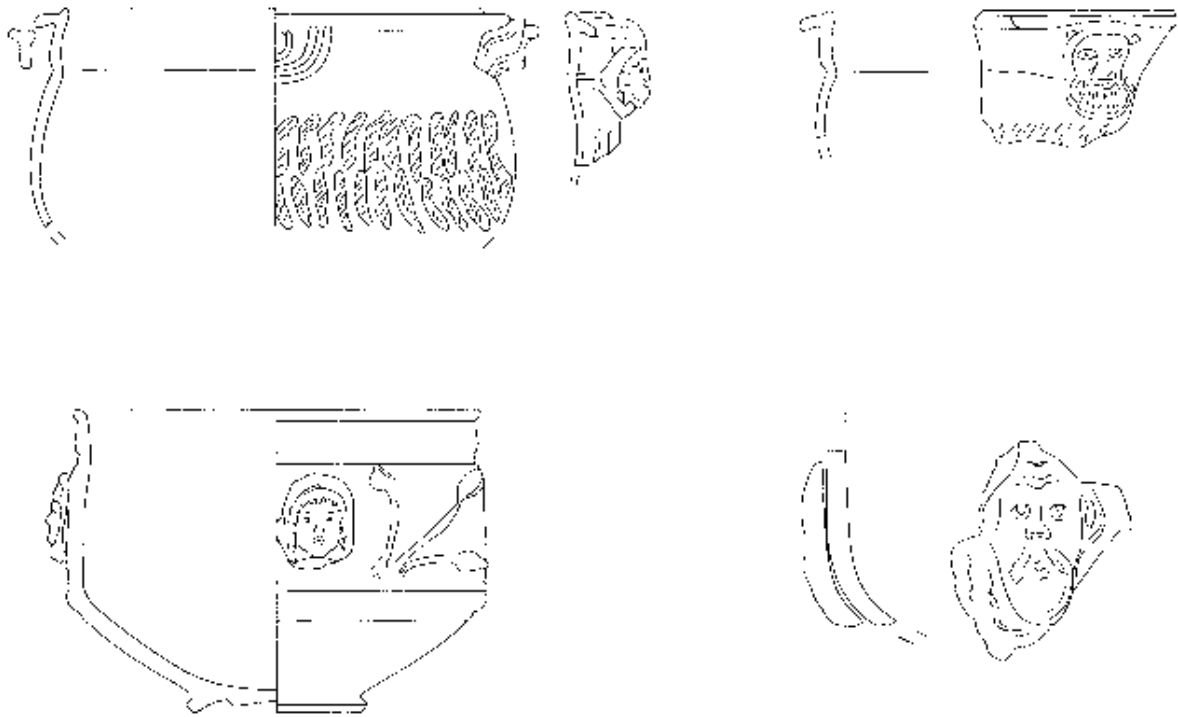


Figura 7. Línea superior, ejemplos de *Bracara Augusta* (A. M. Alarçao y A. N. Martins ref. en Mínguez 2005, "Cerámica paredes finas", p. 391, fig. 16). Línea inferior, ejemplos recogidos por Mayet 1975, *Céramiques à parois fines*, 118-119, figs. 121, 654) y Rodríguez Martín, "Paredes finas en talleres emeritenses", p. 155, núm. 654).

por lo que se ha pensado que la alta cualificación de los artesanos de Melgar pueda deberse a su procedencia de talleres béticos o emeritenses. Lión, siguiendo a Braithwaite, relaciona los ejemplares hallados en Melgar con los de Colchester, o *Verulamium*⁸⁰.

Otras figuraciones

Hasta la actualidad, apenas se conservan motivos zoomorfos representados en cerámica romana de paredes finas en el Noroeste peninsular, si bien es frecuente hallarlos en ejemplares británicos y germanos⁸¹, con representaciones de cérvidos, o los vasos de Nene Valley, hallados en el fuerte de Bothwellhaugh, Lanarkshire, expuestos en el Hunterian Museum, que reproducen cánidos corriendo y otras escenas cinegéticas. Caso excepcional es el hallado en el asentamiento del Chao Samartín (Castro, Grandas de Salime, Asturias), que presenta una gran cabeza de león, rodeado de hojas de agua e inscrito entre dos hileras de mamelones⁸². Tenemos conocimiento de otra

cabeza de león aplicada con una cuenta azul en la boca.

Simbología de los vasos 'de caras'

Nos gustaría, llegados a este punto, hacer un breve repaso a los símbolos advertidos en algunas de estas manufacturas. En general, a todas aquellas representaciones que no siguen la norma habitual, es decir, que no personifican rostros masculinos barbados, se les ha asignado un carácter cultural o apotropaico⁸³, más aún en el caso de portar alguno de los elementos citados a continuación.

La interpretación que diferentes investigadores han dado a algunos de estos símbolos varía dependiendo del lugar, cronología o propia ideología del autor de la hipótesis. No hemos de olvidar que todo símbolo es verdadero en tanto que haz de significaciones y que no es lícito reducirlo a una de sus valencias⁸⁴.

Cuerno: elemento enérgico protector contra la fascinación o el mal de ojo. Se cree que las frecuentes

80 Carretero 2000, "La cerámica", p. 533.

81 Lión Bustillo 1997, "El alfar de cerámica", p. 176.

82 Bayard 2001, "La céramique bassin de la Somme", fig. 3: 7.

83 Carrocera Fernández 1995, *Astures*, p. 267; Villa, Menéndez y Gil 2006, "Fortificaciones romanas", p. 598.

84 Comfort 1960, "Roman ceramic", 273, pl. 75-76.

representaciones de animales con cuernos pueden deberse a su carácter apotropaico. Por un principio de similitud, se atribuyó este poder también a la media luna y a los cuadrantes lunares. Se trata también de un símbolo del contacto con la divinidad y del dios mismo. Numerosos dioses orientales portan tiaras cornadas⁸⁵. En todas las tradiciones primitivas los cuernos implican ideas de fuerza y poder. Junto a los bucráneos se les considera un valor sacro intrínseco por tratarse de restos sacrificiales⁸⁶. Representan así mismo agresividad, tanto en animales como en divinidades, si bien no siempre están asociados a la divinidad masculina, ni tampoco al sol, como antiguamente fue considerado. Muy al contrario, se asocian los cuernos de toro a simbología lunar, y en mitología griega, el toro aparece ligado a *Potnia theron*, madre (*maitresse*) de todos los animales. Según Jung, la forma del cuerno, y particularmente la del toro, presenta una imagen de conjunción de opuestos, ya que el cuerno es a la vez el falo que se erige y el arma que penetra en un grupo de hombres. El par de cuernos también representa la armonía de una lira y, reposando sobre la frente de un animal, metaforiza con su doble curva el receptáculo de una copa y la matriz de una mujer⁸⁷.

Barba: signo de madurez y virilidad. Los héroes, los reyes, y los dioses, a no ser que sean niños, han sido representados en la iconografía clásica habitualmente barbados. Numerosas figuraciones divinas aparecen con barbas en tirabuzones y otros peinados elaborados con esmero, como el dios del martillo de *Glanum* (Bouches-du-Rhône), que aparece así mismo tocado con una corona de hojas y un manto que recuerda un clámide de inspiración griega⁸⁸.

Cabeza: la cefalomancia, esto es, la eficacia mágica de la cabeza humana, es común a toda la humanidad⁸⁹. En prácticas y creencias animistas, el contacto con las 'cabezas cortadas' aportaba a los cazadores de cráneos la fuerza sobrenatural que residía en ellas, incrementaba la fuerza de los vivos, al conjurar los maleficios y hacer inofensivas las influencias malignas que se cernieran sobre sus portadores, ya que irradiaba su virtud mágica sobre todo lo vivo⁹⁰.

Benoit considera que pueden equipararse las representaciones plásticas de cabezas humanas y de la Gorgona o Medusa, ya que la elección de una u otra *apotropaïon* está en función del grado de civilización y de evolución histórica de los pueblos⁹¹. La máscara humana ha desempeñado el rol de espantar los malos

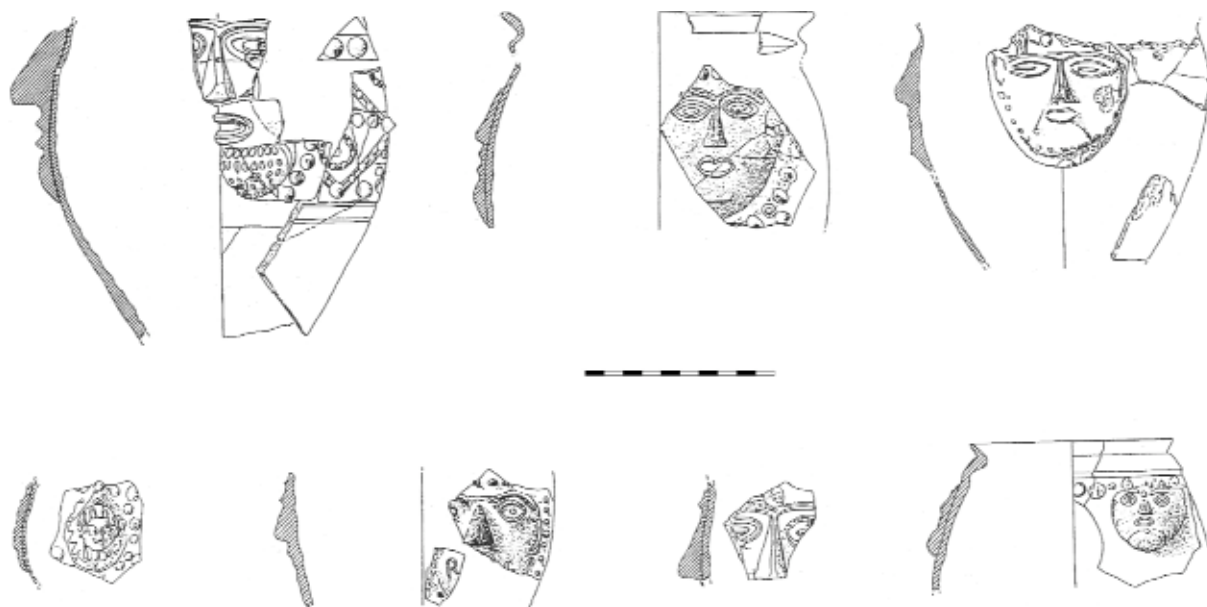


Figura 8. Algunos ejemplares estudiados por Carretero 2000, "La cerámica", en los campamentos de Rosinos de Vidriales.

85 Del griego ἀποτρεπεῖν "cortar", tiene significado de 'protector', porque corta la mirada envidiosa que produce el mal de ojo.

86 Ripoll 1988, "Vaso cultural", p. 304.

87 También a Alejandro Magno, como hijo de Amón, se le representa en la iconografía con cuernos de carnero.

88 Vázquez Hoys y Muñoz Martín 1997, *Diccionario de magia*, pp. 122-123.

89 Jung 1953 [1967], *Métamorphoses de l'âme*, p.166.

90 Deyts 1992, *Images des dieux*, pp. 89-90.

91 Valga como ejemplo la importancia otorgada por las culturas precolombinas a la cabeza como símbolo. En estas regiones, son habituales los hallazgos de cabezas-pote en ambientes funerarios, rituales y relacionados con festividades concretas. Cobb y Drake 2008, "Colour of Time", pp. 85-93.

espíritus⁹². Otros ejemplos de esta hipótesis los tenemos en los vasos plásticos de empleo funerario, como los de Ampurias⁹³, análogos a los existentes en Bavay, *Carnuntum* o *Pannonia*.

Desde la primera centuria la cabeza humana, con sus trazos convencionales, recobra su función apotropaica por su mera figuración, está a veces dotada de cuernos, que se confunden a menudo con los 'cabellos' de la Medusa y que le otorgan una apariencia similar a la de Mercurio, perviviendo durante toda la época romana hasta la Edad Media⁹⁴. Como antes mencionábamos, en ritos prerromanos la cabeza cortada se convierte en un trofeo bélico, rito y talismán protector, miembro corporal sede del espíritu y símbolo del poder divino⁹⁵, por lo que algo de este significado hubiera podido permanecer en las representaciones del pueblo romano.



Figura 9. Vaso melgarese decorado mediante carátula de cabeza de león (Villa, Menéndez y Gil 2006, "Fortificaciones romanas).

Medusa: aparece habitualmente representada como una faz de grandes carrillos, de ojos abiertos en su totalidad con los párpados muy exagerados, bajo unos arcos superciliares bien dibujados. Esta imagen entra en el tipo estilístico que Glotz denomina "patético", profesado preferentemente por escuelas asiáticas y que pasó al mundo romano⁹⁶.

Giuliano considera que la medusa sería la personificación de un fenómeno natural y que su origen estaría en el mundo prehelénico⁹⁷, mientras que Andreea piensa en un fenómeno solar o lunar⁹⁸. La función atemorizadora o protectora de la Medusa es clara, su mirada es capaz de petrificar a los hombres, y es utilizada frecuentemente con carácter apotropaico; la leyenda afirma que un solo rizo de sus cabellos sería capaz de poner en fuga a todo un ejército. Al respecto es significativo el estudio de Liz, quien afirma que el paso al mundo romano pudo darse primero por vía militar o por vía política, cuestión que hoy permanece irresoluta⁹⁹, si bien queda claro que a la postre terminaron por unirse y pasar a tener el mismo significado en ambos campos: el poder.

La propaganda imperial hizo un temprano empleo de este símbolo, formando parte frecuentemente del programa decorativo en *images clipeatae* de los templos imperiales, así como relacionada a la figura de *Zeus-Ammon*. Es frecuente el paso de temáticas procedentes de la iconografía imperial a la 'popular', siendo así que con el paso del tiempo los motivos decorativos se generalizan y comienzan a aparecer en muchos otros soportes, ya sin ningún tipo de significado político ni militar, tales como sarcófagos, jarritos de ofrendas, mosaicos, lucernas, pinturas, monedas¹⁰⁰, además de otros intrínsecamente militares¹⁰¹.

León: uno de los símbolos del poder por antonomasia¹⁰². Se le considera encarnación de la fortaleza y de la inteligencia, así como un elemento ígneo. Guarda relación con el astro rey, debido en parte a sus rasgos simbólicos de poder y soberanía. Así mismo, se establece una vinculación entre ambos símbolos por la similitud que guarda la melena del león con los rayos solares.

Aparece en ocasiones complementando deidades femeninas, como a la diosa anatólica Cibele, cuyo

92 Benoit 1955, "Le sanctuaire aux 'Esprits' d'Entremont", p. 56.

93 *Id.* 1969, "Gorgone", p. 82.

94 *ibid.*, p. 83.

95 Arribas y Trias-Arribas 1961, *Vasos de caras*, pp. 213-220.

96 Benoit 1969, "Gorgone", pp. 91-92.

97 Alberro 2003-2004, "Cabezas cortadas", p. 195.

98 Daremberg, MM. Ch., Saglio, Edm., Pottier, M. Edm. 1892, *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*, Paris, p. 1629: "Gorgones".

99 VV. AA. 1960, *Enciclopedia dell'arte antica, classica e orientale* III, Roma, p. 982.

100 Andreea 1963, "Römischen Grabkunst", pp. 72-73.

101 Liz Guiral 1981, "Cabeza de Medusa", p. 43.

102 Babelon 1963, *Monnaies République Romaine*, Tl: 19, 218, 350, 366, 384, 425, 437, 450, 461, TII: 14, 71, 105-6, 278, 326.

carro habitualmente es tirado por leones. Innana-Isthar, en la mitología babilónica, hermana de Vil-Kan, dios del fuego, de los metales y de las armas, aparece representada sobre uno de estos animales. Al respecto de esta conexión león-fuego citaba H. Blavatsky la existencia de unos leones de fuego: 'Estos nombres se han aplicado a los elevados seres que constituyen la primera de las jerarquías creadoras, por razón de ser la vida y el corazón del universo'¹⁰³.

Sin llegar a estos extremos, la figura del león ha sido frecuentemente empleada en simbología romana, especialmente la asociada al ejército, como icono del poder en todas sus dimensiones.

Empleo de estas manufacturas

Ya hemos tenido en cuenta la posible procedencia de las influencias de este tipo decorativo en páginas anteriores. Se ha considerado en la mayor parte de los casos que las figuraciones humanas, parciales o totales, implican un rol religioso evidente¹⁰⁴, como es el caso de los vasos planetarios de Bavai, expresión de un culto a la abundancia, riqueza, fecundidad y fertilidad, como queda patente en las prácticas religiosas en la ciudad de Nerviens y en sus confines orientales y occidentales¹⁰⁵. La representación de motivos significativos, así como la copia miniaturizada de objetos de uso común se convierte en usual en los ritos simples. Los objetos que devienen votivos no tienen por qué tener un origen cultural; más aún, la mayoría de ellos ha sido fabricado con intencionalidad profana, es posteriormente cuando adquieren su uso cultural.

Podría traerse a colación los estudios relacionados con las cabezas cortadas, por cuanto forman parte seguramente de un ritual religiosos de origen celta, relacionado con divinidades agrarias o chtónicas¹⁰⁶. Sin embargo, nos parece excesivamente alejado del tema que tratamos, ya que no existe constancia de que se trate de divinidades, sino de representaciones humanas, no siempre ligadas a deidades o cultos reconocidos.

En ejemplares concretos, la temática que presentan estas piezas las vincula claramente con representaciones de culto o religiosas, aunque la finalidad de los vasos no quede excesivamente claro. Algunos investigadores barajan la posibilidad de uso funerario¹⁰⁷ o, más genéricamente, de uso cultural, por cuanto algunas piezas representan a personajes ataviados con

una indumentaria propia del elemento sacerdotal, mientras sostienen en sus manos símbolos propios de culto, como son un caduceo y una posible palma¹⁰⁸. En la bibliografía existen otros ejemplares que parecen portar elementos similares, sin que sus investigadores los asimilen a ninguno de estos ritos, sino más sencillamente a figuras masculinas portadoras de una lanza¹⁰⁹.

A esta hipótesis de intencionalidad 'religiosa' puede añadirse también su frecuente presencia en depósitos rituales¹¹⁰. En el campamento de *Paetavonium* se daba cuenta de una cabeza de mujer portando con un sombrero cónico¹¹¹, que así mismo podría hacernos pensar en un tocado de simbología ritual. En los ejemplares que aquí se presentan, es llamativo el especial cuidado con que se han elaborado los tocados de algunas de estas figuraciones, especialmente las del segundo grupo, aquellas que están más cuidadas. De esta forma, las que hemos interpretado como máscaras teatrales (Figs. 19 y 20) aparecen con marcados tirabuzones, producto de un cuidado peinado o empleo de pelucas/máscaras. Así mismo, los vasos procedentes de *Lancia* y *Castroventosa* (figs. 17 y 18) presentan un elaborado flequillo, aparentemente bajo un tocado o diadema, que nos hace pensar en representaciones no de un personaje concreto, pero sí de un ideal. Es la reiteración iconográfica y estilística lo que consigue identificar personaje y símbolo. La mera presencia de una protuberancia mayor entre los ojos es signo inequívoco de la divinización del personaje representado.

Su empleo como urnas cinerarias está así mismo confirmada en varios lugares, como Renania, donde su empleo funerario se prolonga hasta la cuarta centuria¹¹³. Es significativo el empleo de estas urnas rostradas realizadas sobre cerámica común en Colchester, si bien nos salimos de la especie cerámica que aquí tratamos, la de la cerámica romana de paredes finas. Dentro de esta misma línea, es relativamente frecuente encontrar la presencia de rostros o figuraciones humanas en cerámicas vidriadas, como puedan ser los casos de la cabeza de Medusa hallada en *Bilbilis*¹¹⁴ o los vasos de caras en Lyon y Saint Romain en Gal, que fueron interpretados como imitaciones de vasos de bronce¹¹⁵ o imágenes claramente divinas, como la representación de la cabeza de Amón, cornada y barbada recogida por Bémont¹¹⁶.

103 Cancela 1980, "Objetos de bronce" p. 20, lám. I.3.

104 Vaquero Gil 1997, "El león", pp. 18-27.

105 Blavatsky y Petrovna 1892, *Glosario Teosófico*.

106 Tuffreau-Libre 1994, "Céramique sanctuaires gallo-romains", pp. 128-137; Amand 1984, "Vases".

107 Tuffreau-Libre 1996, "Céramique dans les sanctuaires", p. 135.

108 López Monteagudo 1987, "Cabezas cortadas", p. 245.

109 Arribas y Trias-Arribas 1961, "Vasos de caras".

110 Amaré *et al.* 2002, "Dos nuevas decoraciones".

111 Pieza datada a comienzos de la segunda centuria. Bet *et al.* 1987, *Les productions*, p. 34, fig. 7.36.

113 Braithwaite 1984, "Romano-British", pp. 123-ss.

114 Carretero 2000, "La cerámica", p. 531, fig. 294: 200.

115 Gose 1950, *Gefäßtypen keramik*, p. 44.

116 Liz Guiral 1981, "Cabeza de Medusa".

En el Museo de la ciudad de York¹¹⁷ se albergan más de cincuenta ejemplares de vasos-cabeza, adscritos a una producción militar de época de Septimio Severo¹¹⁸. Especialmente significativa resulta una representación de mujer, que ha sido interpretada como la esposa siria de Severo, Julia Domna, quien permaneció junto a él en su estancia en York. Podría considerarse pues un retrato de un personaje imperial de comienzos del siglo III d.C.

Nosotros deseamos apuntar aquí que en algunos casos nos parece correcto hablar de un significado protector, apotropaico o cultural para tipo de piezas, pero no en todos. Consideramos que ha de valorarse la posibilidad de un mero aprecio por determinadas representaciones decorativas, aspecto en el que coincidimos con otros investigadores¹¹⁹. Lo que en un comienzo pudo poseer un claro contexto ritual, pudo así mismo convertirse, en una evolución lógica, en un motivo representativo apreciado por la sociedad y, si nos remitimos a los lugares de hallazgo de estas piezas, posiblemente habría de asociarse el gusto o preferencia por este tipo de decoración al ejército o, cuando menos, a territorios con cierto grado de militarización.

De un modo genérico, estas representaciones han sido interpretadas como alegorías a la divinidad, si bien en muchos casos adolecen de la carencia de indicativos al respecto. En las piezas que aquí presentamos, tan sólo una pequeña proporción exhibe algún tipo de distintivo que los identifique y en todos los casos se trata de elementos abstractos que por tradición han venido considerándose simbólicos de una cualidad superior, como son la barba o el empleo de mamelones en el esquema compositivo de la figuración.

Catálogo de piezas¹²⁰

N.º 1. *Proc*: La Edrada, Cacabelos¹²¹, León, *Forma*: vaso ovoide asimilable a Melgar I o las piezas catalogadas como V3 por Alcorta¹²², de forma ovoide, base plana y labio exvasado al exterior, *Cp*: cocción mixta,

muy decantada, numerosas intrusiones micáceas, aliado final, carente de engobe, *Cr*: Altoimperial, *Ds*: aplicación plástica que conforma un 'vaso cabeza', de ojos marcados por párpados cerrados, nariz y cejas. El artesano se ha ayudado para el remate tanto de la decoración como del vaso en sí mismo de instrumentos punzantes y espátulas (*vide supra*). El rostro resulta asimétrico, *Loc*: Museo de León¹²³. Fig. 10.

N.º 2. *Proc*: *Lancia*, Villasabariego (?), procedente de los Fondos Antiguos de la Comisión de Monumentos, *Forma*: desconocida, *Cp*: cocción mixta B, escasamente decantada, engobe quemado, *Cr*: desconocida, *Ds*: rostro masculino de rasgos arcaizantes, nariz triangular, ojos y boca formados por grandes elipses, barbado (?), *Loc*: Museo de León. Fig. 11.

N.º 3. *Proc*: *Lancia*, Villasabariego (?), procedente de colección particular, *Forma*: desconocida, *Cp*: cocción oxidante, engobada¹²⁴, *Cr*: desconocida, *Ds*: rostro masculino, no barbado, rasgos ligeramente arcaicos, boca semiabierta, *Loc*: colección particular. Fig. 12.

N.º 4. *Proc*: *Lancia*, Villasabariego, *Forma*: desconocida, *Cp*: cocción oxidante, pasta de calidad media y alta dureza, engobe mate bicolor, debido a cocción diferencial de la pieza, *Cr*: altoimperial (?), *Ds*: rostro masculino de rasgos arcaizantes. Nariz y cejas se encuentran unidas, dibujadas por una línea, al igual que la oreja. Sendas elipses marcan unos ojos y boca abierta. Presenta un mamelón entre los ojos, *Loc*: Museo de León. Fig. 13.

N.º 5. *Proc*: *Lancia*¹²⁵, Villasabariego, *Forma*: Melgar II, *Cp*: cocción oxidante, pasta de alta calidad y dureza, apenas sin desgrasantes, engobe brillante, *Cr*: altoimperial, *Ds*: rostro masculino, rasgos faciales masivos y arcaicos, dibujados mediante líneas sencillas, boca abierta, circunscrito en un círculo de mamelones. La decoración se completa con grandes círculos en el resto de la pieza, *Loc*: Instituto Leonés de Cultura¹²⁶. Fig. 14.

N.º 6. *Proc*: Edificio Pallarés¹²⁷, León, *Forma*: Melgar (?),¹²⁸ *Cp*: cocción oxidante, calidad y dureza media,

117 Desbat 1986, "Ceramiques à glaçure plombifère", pp. 7-8.
118 Bémont 1989, "Céramique et échanges commerciaux", p. 69.

119 Monaghan 1997, *Roman pottery York*.
Imagen de este vaso en <http://www.historyofyork.co.uk/themes/roman/head-pot>; otras imágenes en www.yorkarchaeology.co.uk

120 Más concretamente, responden a una producción local realizada por las tropas africanas que acompañaban a Severo. La fecha que se ofrece para estas producciones es del 211-212 d.C.

121 *Magdalensberg*: Schindler 1975, "Gebrauchskeramik Magdalensberg", p. 130.

122 Procedencia de la pieza: *Proc*, Tipo formal: *Forma*, Caracterización productiva: cocción, pasta y engobe: *Cp*, Contexto cronológico: *Cr*, Descripción: *Ds*, Bibliografía: *Bib*, Localización actual de la pieza: *Loc*.

123 La intervención fue llevada a cabo por P. Rodríguez Martín (*SPECUM, Soc. Coop; vide supra*).

124 Se trata de manufacturas locales de *Lucus Augusti*, constatadas en Lugo entre finales de siglo y principios de la segunda centuria (Alcorta 2001, *Lucus Augusti*, p. 271).

125 Deseamos agradecer al Museo de León las facilidades prestadas para la consulta, estudio y dibujo de las piezas.

126 En este caso la descripción es escueta ya que se hace únicamente sobre fotografía, pues la pieza pertenece a un particular y no hemos tenido ocasión de estudiar el fragmento.

127 Procedente de las excavaciones llevadas a cabo por el Instituto Leonés de Cultura en la ciudad astur-romana de *Lancia*.

128 Deseamos agradecer al Instituto Leonés de Cultura las facilidades prestadas para la consulta, estudio y dibujo de las piezas.

engobe mate, perdido en gran parte, *Cr*: Altoimperial, *Ds*: rostro masculino de rasgos arcaizantes, boca abierta. Sobre la frente se aprecia lo que podría ser parte del flequillo, *Loc*: Museo de León. Fig. 15.

N.º 7. *Proc*: Edificio Botines, León, *Forma*: Melgar (?)¹²⁹, *Cp*: cocción oxidante, alta calidad y dureza, carente de engobe, *Cr*: Altoimperial, *Ds*: zona inferior del rostro de un hombre (?) joven, no barbado. Rasgos evolucionados, boca cerrada, *Loc*: Museo de León. Fig. 16.

N.º 8. *Proc*: Castroventosa¹³⁰, León, *Forma*: Melgar II, *Cp*: oxidante, pasta de gran calidad y dureza, engobe quemado únicamente al exterior, *Cr*: altoimperial¹³¹ (?), *Ds*: rostro masculino de barbilla y carrillos prominentes, no barbado, con flequillo. La decoración de la pieza es empleada a modo de tocado, *Loc*: Museo de León. Fig. 17.

N.º 9. *Proc*: Lancia, León, *Forma*: Melgar (?), *Cp*: oxidante, alta calidad y dureza, engobe brillante, *Cr*: Altoimperial (?), *Ds*: rostro masculino barbado mediante pequeñas hileras de mameloncillos de barbotina, de barbilla y pómulos prominentes, rasgos avanzados. Presenta flequillo, posiblemente tocado al modo de la figura de Castroventosa (fig.17), *Loc*: Museo de León. Fig. 18.

N.º 10. *Proc*: Lancia, Villasabariego, *Forma*: desconocida, *Cp*: oxidante, color ocre blanquecino, carente de engobe, trabajado con un elemento punzante para los detalles finales, *Cr*: desconocida, procedente de Fondo Antiguo, *Ds*: máscara de teatro (?), representando faz de hombre viejo en actitud iracunda, barbado, boca abierta mostrando dentadura. Barba y peinado muy elaborados a base de tirabuzones, *Loc*: Museo de León.

Esta pieza es especialmente significativa por cuanto gracias a su superficie posterior sabemos del empleo de un molde para su ejecución. Presenta marcas de un instrumento largo y estrecho con el que posiblemente la arcilla fue presionada contra el molde correspondiente. Fig. 19.

N.º 11. *Proc*: Maestro Copín¹³², León, *Forma*: Melgar (?), *Cp*: cocción oxidante, alta calidad y dureza,

engobe extremadamente ligero, apenas apreciable, *Cr*: Altoimperial, *Ds*: rostro de rasgos femeninos, con un peinado muy elaborado, de tirabuzones, rasgos evolucionados, la decoración se ha rematado con un objeto no punzante tras la elaboración de la figura a molde. Circunscrita en un círculo de pequeños mamelones. La pieza posee así mismo decoración de círculos y mamelones, *Bib*: Fernández, 1999, 2003b, *Loc*: Museo de León. Fig. 20.

Personalmente interpretamos este rostro como máscara teatral. Este fenómeno de representación lúdica no ha de resultar extraño, conociendo la difusión y prestigio alcanzado por otros alfareros cuyas figuraciones se centraban en actividades festivas¹³³.

N.º 12. *Proc*: villa romana de El Soldán¹³⁴, Astorga, León, *Forma*: Melgar II (?)¹³⁵, *Cp*: pasta ocre, decoración mediante carátula, que su investigador considera realizada a molde al mismo tiempo que el vaso, en la que se marcan y se ponen en relieve los ojos almendrados, las cejas abultadas, la boca, el pabellón de la oreja y la nariz, *Cr*: Altoimperial, *Ds*: rostro masculino, de barba representada mediante hilera de mamelones. Rasgos algo arcaizantes, boca abierta, *Bib*: Mañanes, 1983: 154, fig. 15: 6. Fig. 21.

N.º 13. *Proc*: Maestro Copín, León, *Forma*: Melgar (?), *Cp*: cocción oxidante, pasta de alta calidad y dureza media, sin engobe, *Cr*: Altoimperial, *Ds*: rostro masculino no barbado, de rasgos arcaizantes, boca abierta. Circunscrito en círculo de pequeños mamelones, *Bib*: Fernández, 1999, 2003b, *Loc*: Museo de León. Fig. 22.

N.º 14. *Proc*: Avd. de los Cubos c/v c/ Perales¹³⁶, León, *Forma*: Melgar II, *Cp*: cocción oxidante, alta calidad y dureza, engobe denso y brillante, *Cr*: Altoimperial, *Ds*: hombre barbado, decoración plástica compleja, parece presentar un mamelón a modo de pendiente en la oreja. Fig. 23.

N.º 15. *Proc*: Termas Menores, Astorga¹³⁷, *Forma*: Melgar II, *Cp*: cocción oxidante, alta calidad y dureza, engobe brillante, *Cr*: Altoimperial, *Ds*: rostro masculino barbado por medio de un hipersemicírculo de mamelones, de barbilla prominente y boca abierta. Rasgos

129 La intervención fue llevada a cabo por F. Miguel Hernández y V. García Marcos en dos fases entre los años 2001 y 2004 en el edificio Pallarés, León. Entre los materiales rescatados se encuentran otras paredes finas altoimperiales, *terra sigillata* itálica, gálica e hispánica, cerámica común y vidrio, con un abanico cronológico que comienza a principios de la Era [Miguel Hernández y García Marcos 1989-1990, "Intervención arqueológica", pp. 175-206].

130 Esta adscripción se realiza por similitud de tratamiento de la pasta.

131 *Ídem*.

132 Carecemos de la procedencia exacta de esta pieza. Se trata de un fragmento del Fondo Antiguo del Museo de León, por lo que las referencias precisas de su hallazgo no figuran en la ficha.

133 Genéricamente se otorga a esta pieza la misma cronología que la que caracteriza las producciones de Melgar, ya que carece de contexto estratigráfico.

134 La intervención fue llevada a cabo por V. García Marcos en la década de los noventa. Los datos concernientes a la excavación pueden consultarse en la monografía de Fernández Freile 2003, *León I*, donde se estudia el material procedente del vertedero romano situado en dicho solar.

135 Ver referencias a *Gaius Valerius Verdullus* en el texto.

136 Mañanes Pérez 1983, *Astorga romana*, p. 154, fig. 15: 6. No hemos visto personalmente este vaso, por lo que nos limitamos a transcribir las teorías de su investigador.

137 T. Mañanes basa esta adscripción en los trabajos de Domergue y Martin 1977, *Minas de oro*, p. 113.

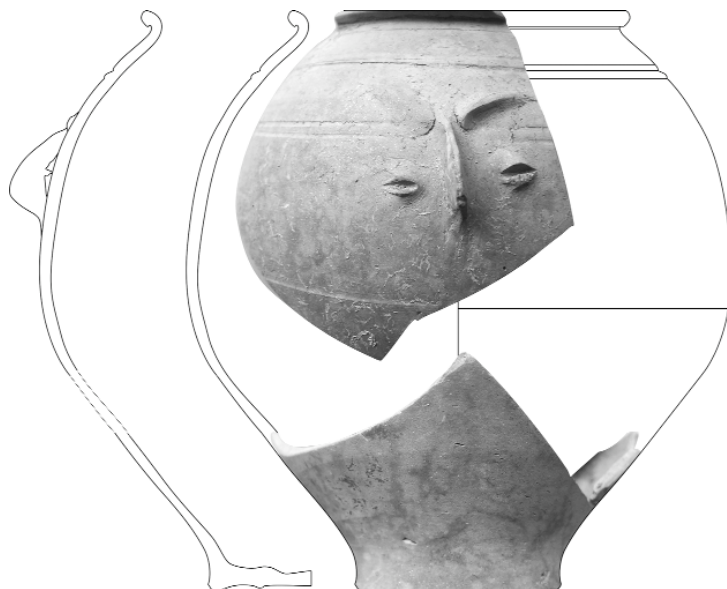


Figura 10. Pieza procedente de La Edrada, Cacabelos, León.

muy avanzados. Una hilera de mamelones rodea el vaso en el friso superior, teniendo el rostro un mame-lón de gran tamaño en el centro exacto entre los ojos. Una decoración de hojas de agua y mamelones completa el caso, *Bib*: Suárez Vega en VV. AA., 1995: 280, *Loc*: Museo Romano de Astorga. Fig. 24.

N.º 16. *Proc*: Lancia, Villasabariego (?), procedente de colección particular, *Forma*: desconocida, *Cp*: oxi-dante, pasta de gran calidad y dureza, engobe brillante, *Cr*: desconocida, *Ds*: rostro masculino, barbado mediante pequeños mamelones, de rasgos ligeramen-te arcaizantes, *Bib*: Rabanal, 1973, *Loc*: colección par-ticular. Fig. 25.

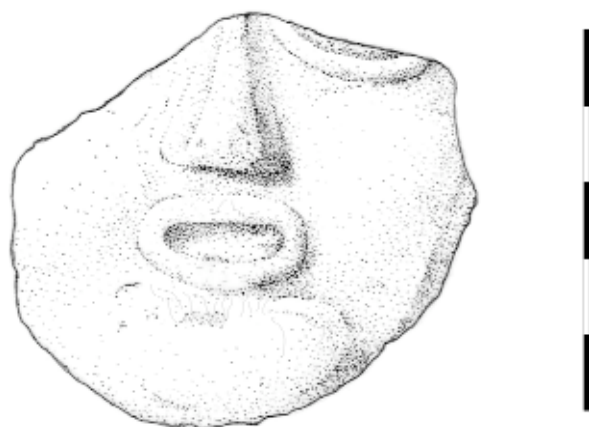


Figura 11. Pieza procedente de los Fondos Antiguos de la Comisión de Monumentos (Lancia ?).



Figura 12. Pieza procedente de la ciudad astur-romana de Lancia (?). Colección particular.

138 La intervención fue llevada a cabo por Fernando Muñoz Villarejo (Taláctor, S. L.) en el año 2006 en el solar de la Avd. de los Cubos c/v c/ Perales, 7. Entre los materiales rescatados se encuentran otras paredes finas altoimperiales, incluyendo formas Mayet XXXIV procedentes de la bética.

139 Burón Álvarez y García Marcos 2000, "Las Termas Menores".



Figura 13. Pieza procedente de la ciudad astur-romana de Lancia. Fondo Antiguo del Museo de León.

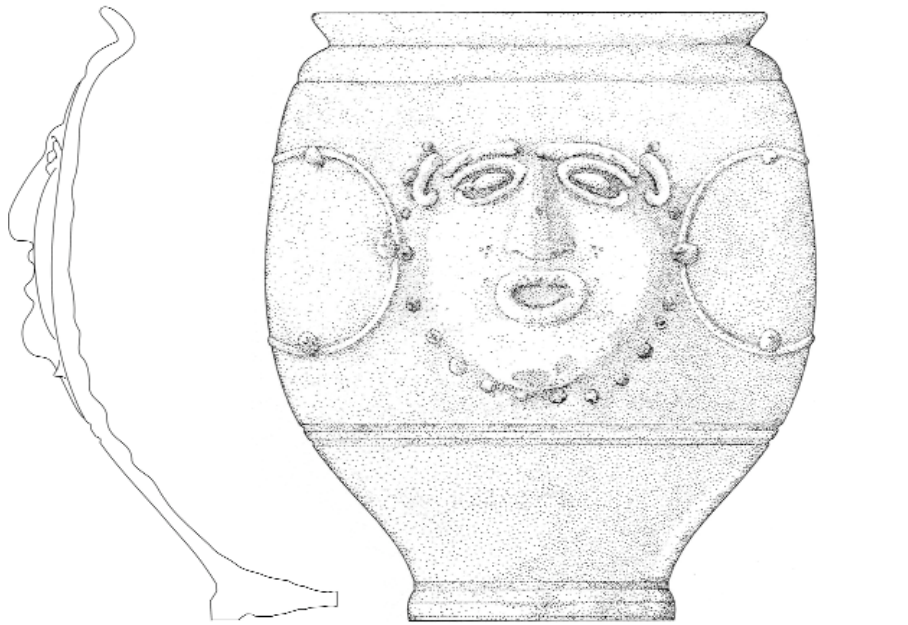


Figura 14. Pieza procedente de la ciudad astur-romana de Lancia. Excavaciones del Instituto Leonés de Cultura. Reconstrucción.

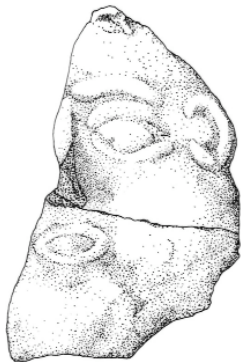


Figura 15. Pieza procedente de las intervenciones llevadas a cabo en el Edificio Pallarés, León.



Figura 16. Pieza procedente de las intervenciones llevadas a cabo en el Edificio Botines, León.

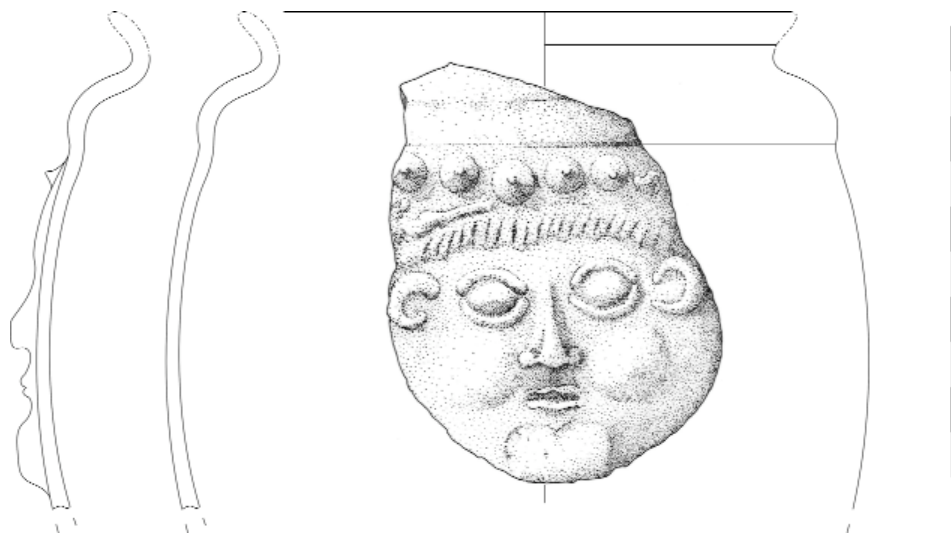


Figura 17. Pieza procedente de Castroventosa. Fondo Antiguo del Museo de León.

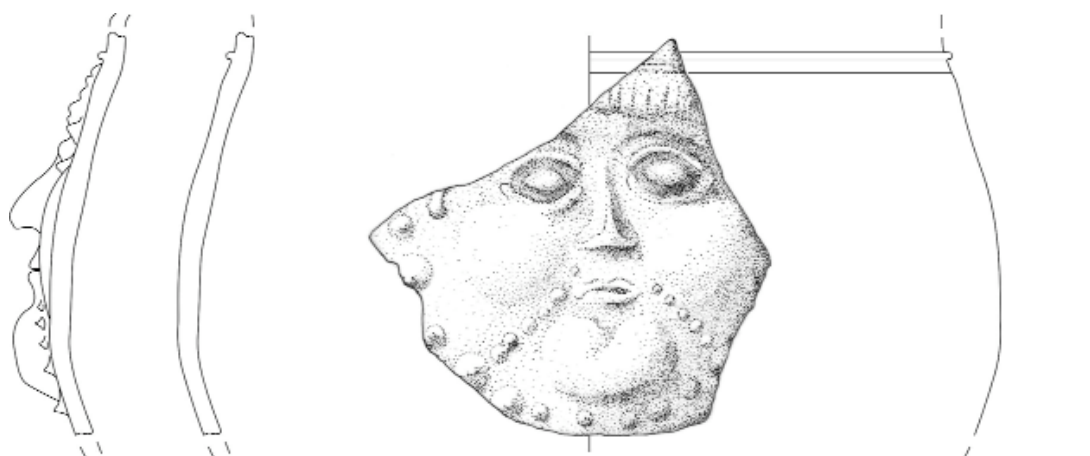


Figura 18. Pieza procedente de la ciudad astur-romana de Lancia. Fondo Antiguo del Museo de León.



Figura 19. Pieza procedente de la ciudad astur-romana de Lancia. Fondo Antiguo del Museo de León. A la derecha, reverso de la pieza.



Figura 20. Pieza procedente de la calle Maestro Copín c/v San Salvador del Nido, León.



Figura 21. Pieza procedente de la villa romana de El Soldán, Astorga, León (dibujo de T. Mañanes, 1983).

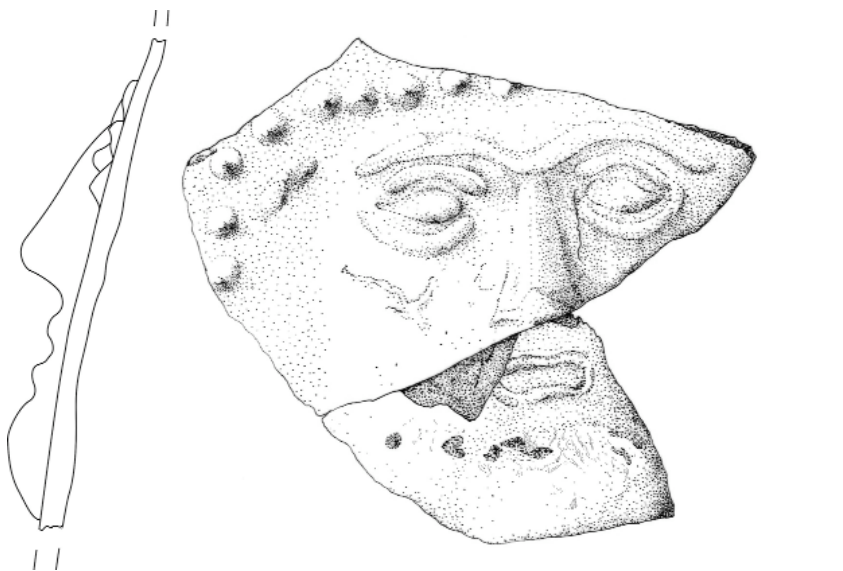


Figura 22. Pieza procedente de la calle Maestro Copín c/v a calle San Salvador del Nido, León.

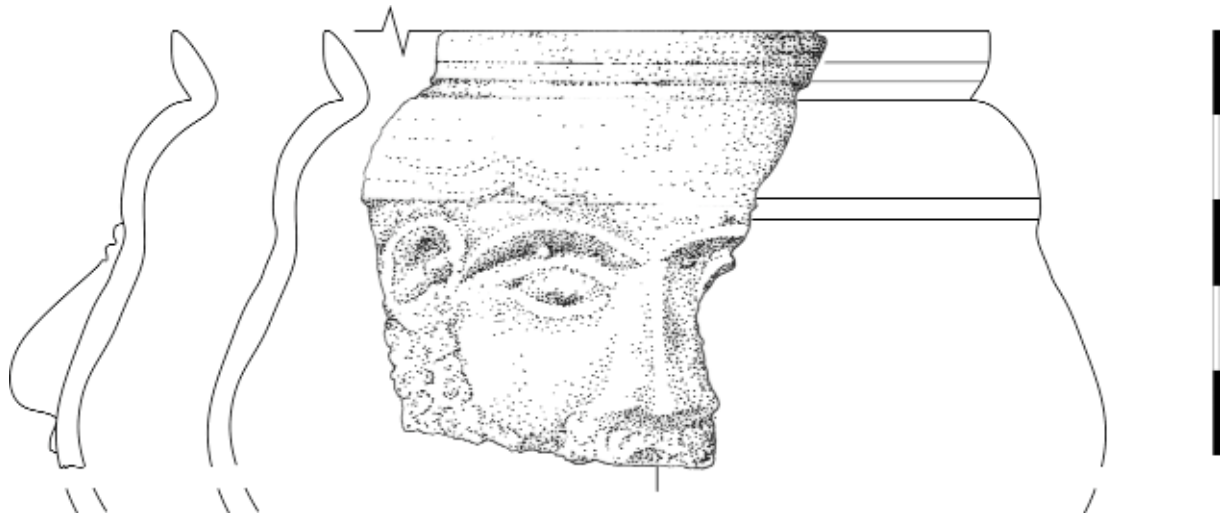


Figura 23. Pieza procedente de la avenida de los Cubos c/v a calle Perales, León.



Figura 24. Pieza procedente de las Termas Menores de *Asturica Augusta*. Museo Romano de Astorga.

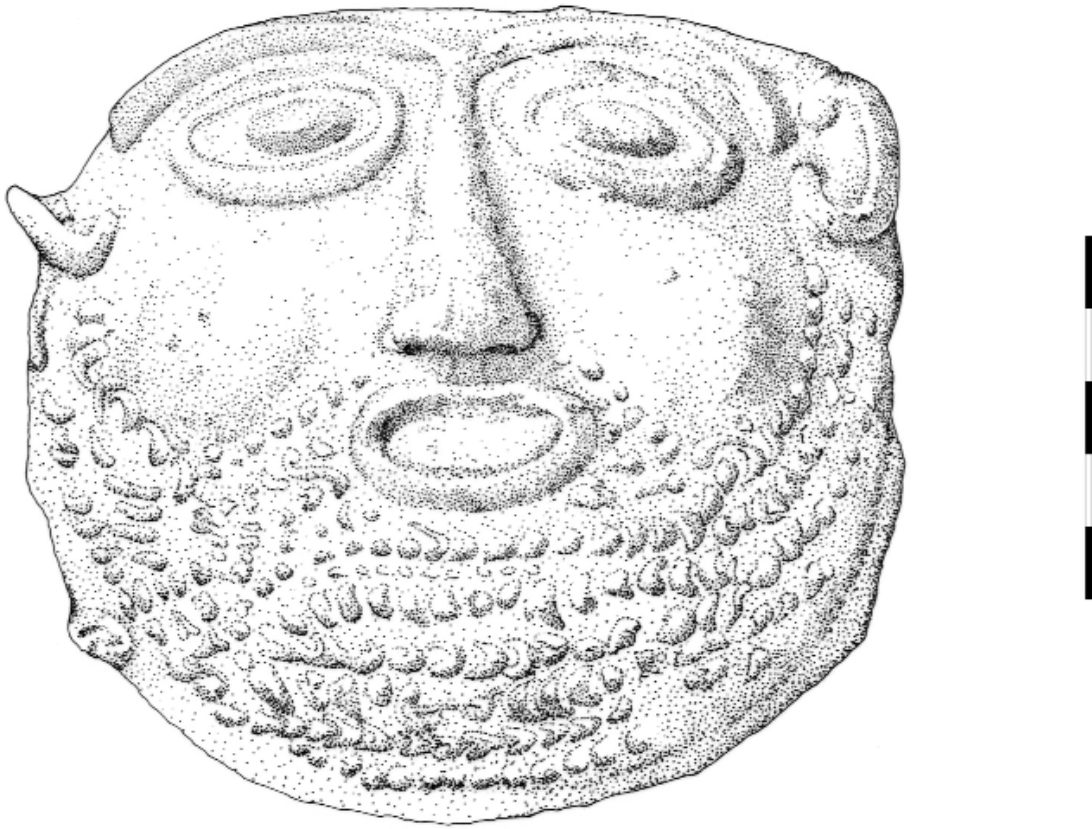


Figura 25. Pieza procedente de la ciudad astur-romana de *Lancia* (?). Colección particular.

Bibliografía

- ALBERRO, M. (2003-2004): "El paradigma céltico de las cabezas cortadas y su conexión con la diosa de guerra ornitomórfica y los ritos funerarios de los celtíberos", *Kalathos*, 22-23, pp. 195-249.
- ALCORTA IRASTORZA, E. (2001): *Lucus Augusti*, II: *Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad*, La Coruña.
- ALICU, D. y RUSU, A. (1970): "Citeva reprezentari ale Gorgonei Meduza în Dacia Intracarpatica", *Acta Musei Napocensis*, 11, Cluj-Napoca.
- AMAND, M. (1984): "Vases à bustes, vases à décor zoomorphe et vases cultuels aux serpents dans les anciennes provinces de Belgique et de Germanie", *Académie Royale de Belgique, Mémoires de la classe des Beaux Arts XV*, 8e - 2e series, Fasc. 2, Coil.
- AMARÉ TAFALLA, M. T., MORILLO CERDÁN, Á., FERNÁNDEZ FREILE, B. E. y GARCÍA MARCOS, V. —(2002): "Dos nuevas decoraciones en piezas del alfar de Melgar de Tera", *Lancia*, 4, pp. 159-171.
- AMIGOS DE LA HISTORIA DE CALAHORRA (1991): "Fragmentos cerámicos de paredes finas con epígrafe", *Miscelánea Arqueología de Calahorra*, Calahorra, pp. 257-262.
- ANDERSON, A. C. (1982): *Guide de la céramique romaine a parois fines*, Revue Archéologique "Sites", Hors-serie 17, Avignon.
- ANDREAE, B. (1963): "Studien zur römischen Grabkunst", *Mitteilungen des deutschen archäologischen Instituts, Römische Abteilung* 72-73, Heidelberg, F.H. Kerle.
- ARRIBAS, A. y TRIAS-ARRIBAS, G. (1961): "Vasos de caras romanos en Ampurias", *Saitabi*, 11, pp. 213-220.
- BABELON, E. (1963): *Monnaies de la République Romaine* [2 vols], Bolonia.
- BAYARD, D. (2001): "La céramique dans le bassin de la Somme du milieu du II^e siècle au milieu du III^e siècle apr. J.-C. Bilan de 20 ans d'études", *Actes du Congrès SFECAG*, Lille-Bavay, pp. 159-181.
- BEAUSSART, P. (1976): "Les vases à bustes de Famars", *Revue Historique Trimestrelle Nord de la France, Belgique, Pays-Bas* 228, a. 58, pp. 15-30.
- BEHN, F. (1910): *Kataloge des röm-germanischen Central-Museum. Römische keramik*, Maguncia.
- BEMONT, C., HESNARD, A., RIGOIR, J. e Y. (1989): "La céramique et les échanges commerciaux", *Dossiers d'Archeologie*, 140, *Glanum, cité grecque et romaine de Provence*, pp. 68-73.
- BENOIT, F. (1955): "Le sanctuaire aux 'esprits' d'Entremont", *Cahiers Ligures de Préhistoire et d'Archéologie (Bordighiera)*, 4, pp. 38-69.
- BENOIT, F. (1969): "Gorgone et 'Tête coupee'. Du rithe au mythe", *AEspA*, 119-120, pp. 81-93.
- BET, P., GANGLOFF, R., VERTET, H., MONDANEL, C. y ROUSSY, S. (1987): *Les productions ceramiques antiques de Lezoux*, Recherches sur les ateliers de potiers de la Gaule Centrale, tome IV, *Revue Archéologique Sites*, Hors-série No 32, Gonfaron.
- BET, P. y HENRIQUES-RABA, C. (1989): "Les céramiques à parois fines de Lezoux", *Actes du Congrès SFECAG (Lezoux)*, Marseille, pp. 21-30.
- BIAGGIO SIMONA, S., EN SCHUCANY, C., MERTIN-KILCHER, K., BERGER, L. y PAUNIER, D. (1999): *Römische keramik in der Schweiz – Ceramica romana in Svizzera*, Antiqua 31, Basel.
- BIAGGIO SIMONA, S. y BUTTI RONCHETTI, F. (1999): "Céramiques fines et céramiques communes au sud des Alpes: quelques formes à diffusion régionale du canton du Tessin et des régions limitrophes", *Actes du Congrès SFECAG*, Fribourg, pp. 139-155.
- BRAITHWAITE, G. (1984): "Romano-British Face Pots and Head Pots", *Britannia*, 15, pp. 99- 131.
- BRAITHWAITE, G. (2007): *Faces from the past. A study of Roman face pots from Italy and the western provinces of the Roman Empire*, British Archaeological Reports, International Series 1651, Oxford.
- BRASSINGTON, M. (1980): "Derby Racecourse kiln Excavations 1972-3", *The Antiquaries Journal*, 60, pp. 8-47.
- BRULET, R. (1965): "Découverte d'un moule de vases planétaires", *Romana Contact*, 5, p. 22.
- (1966): "La matrice pour vases à masques de Liberchies", *Gallia*, 5, pp. 22-23.
- (1969): "Cadran solaire à Brunehaut-Liberchies. Fragments de vase 'Planétaire' à Aiseau", *Documents et rapports du Musée Archéologique de Charleroi*, Charleroi.
- BURÓN ÁLVAREZ, M., GARCÍA GIMÉNEZ, R. y SUÁREZ VEGA, R. (1999): "Composición mineralógica de materiales cerámicos de época altoimperial producidos en Asturica Augusta (Astorga, León). La posible existencia de un alfar", *XXIV CNA: Romanización y desarrollo urbano en la Hispania republicana (Cartagena, 1997)*, Murcia, pp. 323-330.
- BURÓN ÁLVAREZ, M. y GARCÍA MARCOS, V. (2000): "Las Termas Menores de Asturica Augusta", *Termas romanas en el occidente del Imperio: II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón*, Gijón, pp. 207-214.
- CANCELA RAMÍREZ DE ARELLANO, M. L. (1980): "Pequeños objetos de bronce de Bilibilis", *Papeles bilbilitanos*, 9, pp. 17-29.
- CARANDINI, A. (1977): "La cerámica a pareti sottili di Pompei e del Museo Nazionale di Napoli " M. Annechino et al. (eds.), *L'instrumentum domesticum di Ercolano e Pompei nella prima età imperiale*, *Quaderni di Cultura Materiale*, 1, Roma, pp. 25-31, 172, tav. VIII-XIX.
- CARMELEZ, J.-C. (1984): "Les vases à bustes de divinités et à décors zoomorphes trouvés à Bavay", *Fouilles et études. Archéologie et pédagogie*, 6, pp. 99-143.
- CARRETERO VAQUERO, S. (2000): "La cerámica de paredes finas", *El campamento romano del Ala II Flavia en Rosinos de Vidriales (Zamora). La cerámica*, Zamora, pp. 452-570.
- (2002): "Gusto y tendencias en el consumo cerámico del ala II Flavia en Petavonium", Á. Morillo Cerdán (Coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos de Gladius 5, Madrid, pp. 359-368.
- (2005): "Producción y consumo cerámico en el ámbito militar durante el Alti Imperio en el noroeste peninsular", C. Fernández Ochoa, P. García Díaz (eds.), *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*. B. A. R. Int. Ser. 1371, pp. 109-124.
- CARRO SANTIAGO, F. y MINGUEZ MORALES, J. A. (2003): "La cerámica de paredes finas", M. T. Amaré (dir.), *Astorga. Cerámica romana del vertedero de 'Las Lolás'*, Colección Arqueología Leonesa, vol. 3, León, pp. 285-335.
- CAZENAVE, M. —dir.— (1996): *Encyclopédie des symboles*, París.

- COBB, C. R. y DRAKE, E. (2008): "The Colour of Time: Head Pots and Temporal Convergences", *Cambridge Archaeological Journal*, 18, Issue 1, pp. 85-93.
- COMFORT, H. (1939): "Some roman barbotine bowls and their connections", *The Art Bulletin*, 21, Nueva York, pp. 272-279.
- (1960): "Roman ceramic and glass vases at Heilderberg and New York", *American Journal of Archaeology*, 64, pp. 273-283.
- DAREMBERG, MM. CH., SAGLIO, EDM. y POTTIER, M. EDM. (1892): *Dictionaire des Antiquités Grecques et Romaines*, Paris.
- DESBAT, A. (1986): "Ceramiques romaines à glaçure plombifere de Lyon et de Vienne", *Actes du Congrès SFECAG*, Toulouse, pp. 33-39.
- DEYTS, S. (1992): *Images des dieux de la Gaule*, Paris.
- DOMERGUE, C., MARTIN, TH. (1977): *Minas de oro romanas en la provincia de León. II. Huerña: excavaciones 1972-73*, EAE 94, Madrid.
- DUCATI, P. (1923): *Guida del Museo Civico di Bologna*, Bologna.
- ESPINOSA, U. (coord.) (1995): *Historia de la ciudad de Logroño*, vol. I, Logroño.
- FERNÁNDEZ FREILE, B. E. (1999): "Cerámica engobada y de paredes finas del alfar de Melgar de Tera en la ciudad de León", *Lancia*, 3, 103-126.
- (2001): "Un conjunto arqueológico de mediados del siglo II d. C. en Legio (León, España): el material cerámico", *Rei Cretariae Romanae Fautores*, 37, Lyon, pp. 163-169.
- (2003): "Aportaciones del estudio arqueológico de un solar extramuros al recinto campamental de Legio", Á. Morillo (ed.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos Gladius, 5, pp. 349-358.
- (2003): *León I. La época romana en León: aspectos arqueológicos. Estudio arqueológico de un vertedero romano situado en la calle Maestro Copín c/v San Salvador del Nido en la ciudad de León*, Col. Arqueología Leonesa 2, León.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (coord.), *Astures. Pueblos y culturas en la frontera del Imperio Romano*, Gran Enciclopedia Asturiana, Gijón.
- FERNÁNDEZ-POSSE, M. D. y SÁNCHEZ-PALENCIA RAMOS, F. J. (1988): *La Corona y el Castro de Corporales II. Campaña de 1983 y prospecciones en la Valdería y la Cabrera (León)*, EAE 153, Madrid.
- FORRER, R. (1935): *L'Alsacie romaine*, Paris.
- GARCÍA MARCOS, V. y VIDAL ENCINAS, J. M. (1998): "Asturica Augusta: de asentamiento militar a *Urbs magnifica*", A. Rodríguez Colmenero (coord.), *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico*, Lugo, pp. 911-944.
- GARCÍA, J. L. (1984): "Un testimonio de la celebración de las Saturnales en Calahorra", *Calahorra Bimilenario de su fundación*, Madrid, pp. 201-206.
- GENIN, M., DESBAT, A., ELAIGNE, S. y LAROCHE, C. (1997): "Les productions de l'atelier de la Muette", *Gallia*, 53 (1996), pp. 41-191.
- GIL ZUBILLAGA, E. (1992): "Producciones del alfarero G. Val. Verdullus en Viana", *Actas del 2º Congreso General de Historia de Navarra*, Príncipe de Viana, anejo 14, Pamplona, pp. 217-228.
- (1995): "Las cerámicas de Aco en la Península Ibérica: un nuevo centro productor de cerámicas de paredes finas 'tipo Aco' en el valle del Ebro", *XXI Congreso Nacional de Arqueología 1 (Zaragoza 1995)*, Zaragoza, pp. 155-165.
- (1997): "Las producciones de G. Val. Verdullus y las relaciones entre Calahorra (La Rioja) y Viana (Navarra) en época romana", *Kalakorikos*, 2, pp. 23-42.
- GIMENO GARCÍA-LOMAS, R. (1990): "El alfar romano de Melgar de Tera", *Primer Congreso de Historia de Zamora*, vol. II, Zamora, pp. 587-610.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. (1995): "La epigrafía del alfar de La Maja (Calahorra, La Rioja). Perspectivas de la romanización a comienzo del Imperio. Más datos sobre la enigmática figura de Gayo Valerio Verdullo", F. Beltrán Lloris (ed.), *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza, pp. 239-249.
- (1997): "El alfar de La Maja (Calahorra, La Rioja) y la romanización", *XXIV C.N.A., Cartagena, Romanización y desarrollo urbano en la Hispania Republicana*, pp. 765-775.
- (2005): "La cerámica romana del alfar de la Maja (Calahorra, La Rioja)", J. Conesa (coord.), *Recientes investigaciones sobre producción cerámica en Hispania*, Valencia, pp. 77-93.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. y AMANTE SÁNCHEZ, M. (1992): "El alfar romano de la Maja (Pradejón, Calahorra-La Rioja) y su importancia para la epigrafía romana y calagurritana", *Estrato*, 4, pp. 47-54.
- (1993): "Nuevos hornos y nuevos problemas en el alfar de La Maja. VII campaña de excavaciones. Septiembre de 1993", *Estrato*, 5, pp. 41-47.
- GONZÁLEZ BLANCO, A., AMANTE SÁNCHEZ, M. y HERNÁNDEZ, M. C. (1991): "El alfar de la Maja (Calahorra, La Rioja) y las perspectivas arqueológicas de las nuevas tecnologías (V campaña de excavaciones, Agosto 1991)", *Estrato*, 3, pp. 45-53.
- GONZÁLEZ BLANCO, A., AMANTE SÁNCHEZ, M. y MARTÍNEZ VILLA, M. A. (1994): "El alfar de la Maja abre los secretos de su biblioteca. Comienzan a aparecer masivamente los fragmentos cerámicos con inscripciones del alfarero G. Valerio Verdullo (Campaña de excavaciones de 1994)", *Estrato*, 6, pp. 37-47.
- GONZÁLEZ BLANCO, A., BERMÚDEZ MEDEL, A., JUAN TOVAR, L. C., LUEZAS PASCUAL, R. A. y PASCUAL, H. (1989): "El alfar romano de la Maja", *Estrato*, 1, pp. 50-55.
- GONZÁLEZ BLANCO, A., FERNÁNDEZ MATALLANA, F., ESCRIBANO PARDO, J. E., CRESPO, M., NICOLAS, E. y VICENTE, J. J. (1998): "Breve síntesis sobre la clasificación tipológica de la cerámica común y engobada del alfar romano de la Maja (Calahorra-Pradejón, La Rioja)", *Estrato*, 9, pp. 16-23.
- GONZÁLEZ BLANCO, A., FERNÁNDEZ MATALLANA, F. et alii (1996): "El alfar de la Maja. Dimensiones insospechadas. Campaña de 1995", *Estrato*, 7, pp. 49-64.
- GONZÁLEZ BLANCO, A., GARRIDO MORENO, J., ESCRIBANO PARDO, J. E. y SERRANO MAYORAL, P. (2000): "La Maja 1999. Nuevas aportaciones a la estratigrafía y periodización del alfar, e indicios de la fabricación del vidrio", *Estrato*, 11, pp. 28-40.
- GONZÁLEZ BLANCO, A., JIMÉNEZ, F. J. y CINCA, J. L. (1995): "Un nuevo testimonio de juegos cistercienses, también del ceramista Gaivs Valerivs Verdullus", apéndice de: "La epigrafía del alfar de La Maja (Calahorra, La Rioja). Perspectivas de la romanización a comienzo del Imperio. Más datos sobre la enigmática figura de Gayo Valerio Verdullo", F. Beltrán (ed.), *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza, pp. 251-254.
- GONZÁLEZ BLANCO, A., MATILLA SEÍQUER, G., VICENTE SÁNCHEZ, J. J. et alii (1999): "La Maja 1998. El yacimiento"

- to comienza a dejar ver su estratigrafía, a la vez que se van circunscribiendo sus estructuras de producción”, *Estrato*, 10, pp. 37-43.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. y MATILLA SEÍQUER, G. (1993): “La tradición en la tecnología alfarera. Problemas teóricos y consecuencias prácticas de la comparación entre dos hornos del mismo tipo, uno romano (La Maja, Calahorra) y otro del siglo XVII (Plaza de San Agustín, Murcia)”, *Verdolay*, 4, pp. 139-152.
- GONZÁLEZ BLANCO, A., PÉREZ BONET, M. A., GALLARDO CARRILLO, J. et alii (1997): “Pradejón-Calahorra. El alfar romano de La Maja. Informe de la campaña de 1996. Prosigue la reconstrucción de la oficina de G. Valerio Verdullo”, *Estrato*, 8, pp. 23-33.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. y CARCÍA, E. (2002): “La primera obra de teatro conocida en La Rioja: un mimo del siglo primero representado en Calahorra. A propósito del vaso erótico del alfarero Verdullo hallado en La Maja”, *Kalakorikos*, 7, pp. 203-208.
- GOSE, E. (1950): *Gefäßtypen der römischen keramik im Rheinland*, Bonner Jahrbücher, Beiheft 1, Bonn.
- GRATALOUP, C. (1988): *Les céramiques à parois fines. Rue des Farges à Lyon*, B.A.R. International Series 457, Oxford.
- GREENE, K. T. (1972): *Guide to pre-flavian fine wares c. A. D. 40-70*, Cardiff.
- (1973): *The pottery from Usk*, Council for the British Archaeology, Research Report 10, pp. 25-37.
- (1978): “Imported fine wares in Britain to a. D. 250: a guide to identification”, P. Arthur y G. Marsh (eds.), *Early fine wares in Roman Britain*, B. A. R. British Series, 57, Oxford, pp. 15-30.
- (1979): *The Pre-Flavian Fine Wares. Raport on the excavations at Usk (1965-1976)*, Cardiff.
- GRIMAL, P. (1966): *Diccionario de la mitología griega y romana*, Barcelona.
- HALKON, P. (1992): “Romano-British Face Pots from Homeon-Spalding Moor and Shiptonthorpe, East Yorkshire”, *Britannia*, 23, pp. 222-228.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, J. A. (2003): “Interpretación de vasos con motivos circenses procedentes de Calahorra”, *Kalakorikos*, 8, pp. 31-46.
- JUNG, C. G. (1953): *Métamorphoses de l'âme et ses symboles*, Genève [Reed. en 1967].
- JUSTES FLORÍA, J. (2007): “Dos fragmentos de vasos de paredes finas realizados a molde pertenecientes a la colección del Museo de Huesca”, *Kalakorikos*, 12, pp. 265-270.
- LIÓN BUSTILLO, M. C. (1988): “Excavaciones en el alfar de cerámica de paredes finas en Melgar de Tera”, *Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, Anuario de 1988*, Zamora, pp. 99-100.
- (1997): “El alfar de cerámica de paredes finas de Melgar de Tera (Zamora, España)”, *RCRF Acta* 35, pp. 173-178.
- LIZ GUIRAL, J. (1981): “Cabeza de Medusa en cerámica vidriada procedente de Bilbilis”, *Papeles bilbilitanos*, 10, pp. 39-50.
- LÓPEZ MONTEAGUDO, G. (1987): “Las ‘cabezas cortadas’ en la Península Ibérica”, *Gerión* 5, pp. 245-252.
- LÓPEZ MULLOR, A. (1980): “Una peculiar producción de cerámica de paredes finas en la costa catalana”, *Rivista di Studi Liguri*, 46, pp. 33-40.
- (1986): “Producción e importación de cerámicas de paredes finas en Cataluña”, *Actes du Congrès SFECAG*, Toulouse, pp. 57-72.
- (1990): *Cerámica de paredes finas en Cataluña*, Quaderns Científics I Tècnics, 2, Barcelona.
- LUEZAS PASCUAL, R. A. (1995): “Producciones cerámicas de paredes finas y engobadas del alfar romano de ‘La Maja’ (Calahorra, La Rioja): Hornos I y II”, *Berceo*, 128, pp. 159-200.
- MAÑANES PÉREZ, T. (1976-1977): “Materiales cerámicos de la villa romana del Soldán, Santa Colomba de Somoza (León)”, *Sautuola*, 2, pp. 227-261.
- MAÑANES PÉREZ, T. (1983): *Astorga romana y su entorno*, Valladolid.
- MARABINI MOEVS, M. T. (1973): *The roman thin walled pottery from Cosa (1948-1954)*, Memoirs of the American Academy of Rome 32, Roma.
- MARTÍN HERNÁNDEZ, E. (2006): “Paredes finas de época julioclaudia en el campamento de la legio VI victrix. El depósito de San Pedro (Polígono de La Palomera, León)”, Á. Morillo (ed.), *Arqueología Militar romana en Hispania II. Producción y abastecimiento en el ámbito militar*, León, pp. 399-417.
- (2006): “La cerámica romana de paredes finas en el cuadrante noroccidental de la península ibérica”, *Sautuola*, 11, pp. 169-188.
- (2008): *Cerámica romana de paredes finas de época julioclaudia en el campamento de la legio VI victrix en León. Los materiales procedentes del polígono de La Palomera*, León.
- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. (1976): “Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (III)”, *BSAA*, 42, pp. 411-440.
- MARTÍNEZ TORRECILLA, J. M. (2007): “Un fragmento de vaso decorado de paredes finas de G. Val. Verdullus procedente de Graccurris”, *Kalakorikos*, 12, pp. 271-273.
- MAYER OLIVÉ, M. (1998): “Propuesta de lectura para el vaso de los circienses del alfar de La Maja”, *Kalakorikos*, 3, pp. 187-192.
- MAYET, F. (1975): *Les céramiques à parois fines de la Peninsule Ibérique*, Paris.
- MELLAART, J. (1975): *The Neolithic of the near east*, Londres.
- MESPLE, P. (1957): “L’atelier de potier Gallo-Romain de Galanne à Lombez (Gers)”, *Gallia*, 15, pp. 41-71.
- (1966): “L’atelier de potier Gallo-Romain de Galanne à Lombez (Gers), fouilles de 1964”, *Gallia*, 24, pp. 161-178.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M. (2007): “Un fragmento de G. Val. Verdullus hallado en la ciudad romana de Cara”, *Kalakorikos*, 12, pp. 247-250.
- MIGUEL HERNÁNDEZ, F., GARCÍA MARCOS, V. (1989-1990): “Intervención arqueológica en el patio del Centro Cultural Pallarés”, *Numantia*, 4, pp. 175-206.
- MÍNGUEZ MORALES, J. A. (1989): “La producción de paredes finas con decoración a molde del ceramista Gaius Valerius Verdullus y su difusión por el valle del Ebro”, *Actas Congrès SFEGAC, Lezoux*, Marseille, pp. 181-190.
- (1991): *La Cerámica de paredes finas: Generalidades*, Monografías Arqueológicas 35, Zaragoza.
- (1995): “Cerámica engobada romana con decoración de medallones en relieve en Aragón: la forma 81.6587.A.”, *BSAA*, 65, pp. 145-171.
- (2005): “La cerámica de paredes finas”, M. Roca Roumens, M. I. Fernández García (coords.), *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*, Málaga, pp. 317-404.

- MONAGHAN, J. (1997): *Roman pottery from York*, Council for British Archaeology for York Archaeological Trust, York.
- MORILLO CERDÁN, Á. (2006): "Abastecimiento y producción local en los campamentos romanos de la región septentrional de la península ibérica", Morillo, A. (ed.), *Arqueología Militar romana en Hispania II. Producción y abastecimiento en el ámbito militar*, León, pp. 33-74.
- PASSELAC, M. (1996): "Premières céramiques gallo-romaines en Languedoc occidental", *Dossiers d'Archeologie*, 215, pp. 10-17.
- PERRING, D. (1977): *Aspects of art in romano british pottery. Roman life and art in Britain*, British Archaeological Reports 41 (II), pp. 253-283.
- RABANAL ALONSO, M. A. (1973): "Una mascarilla de terracota en Lancia (León)", *Habis*, 4, pp. 237-240.
- REINACH, S. (1921): *Catalogue illustré du Musée des Antiquités Nationales au Château de Saint Germain en Laye*, Paris.
- RENARD, M. (1950): "*Sphinx ravisseuses et «têtescoupées»*", *Latomus*, 9, 1950, pp. 303-310.
- (1955): "Poteries à masques prophylactiques. À propos des vases 'planétaires'", *Latomus*, 14, pp. 202-240.
- RICCI, A. (1985): "Ceramica a pareti sottili", *Atlante delle forme ceramiche. II. Ceramica fine romana nel bacino mediterraneo (tardo ellenismo e primo impero)*. *Enciclopedia dell'Arte Antica, Classica e Orientale*, Roma, pp. 232-357.
- RIPIO LÓPEZ, S. (1988): "Un vaso cultural hallado en Ampurias", *ETF (serie II)*, 1, pp. 301-309.
- ROCCO, A. (1942-1946): "Vasi antropoidi di epoca romana", *RendNap* 22, 26-27, 29, figs. 1-4. <http://www.maremagnum.com/libro/rocco-anna/vasi-antropoidi-di-epoca-romana/36108998.html>
- RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G. (1996): "La cerámica de paredes finas en los talleres emeritenses", *MCV*, 32, pp. 138-179.
- ROMERO CARNICERO, M. V. y CARRETERO VAQUERO, S. (1997): "Cerámica del campamento romano del *ala II Flavia* en *Petavonium* (Rosinos de Vidriales, Zamora, España), *Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta* 35, Abingdon, pp. 55-61.
- SANCHEZ-PALENCIA RAMOS, F. J. y FERNÁNDEZ-POSSE, M. D. (1985): *La Corona y el Castro de Corporales, I (Truchas)*. *Campañas de 1978 a 1981*, EAE 141, Madrid.
- SCHINDLER KAUDELKA, E. (1975): *Die Dünnwandige Gebrauchskeramik von Magdalensberg*, Klagenfurt
- SUIC, M. (1954): *Muzeji i Zbirke Zadra*, Zagreb.
- TUFFREAU-LIBRE, M. (1994): "La céramique dans les sanctuaires gallo-romains", C. Goudineau, I. Fauduet, G. Coulon (dirs.), *Les sanctuaires de tradition indigène en Gaule romaine, Actes du Colloque d'Argentomagus*, Paris, pp. 128-137.
- (1996): "La céramique dans les sanctuaires", *Dossiers d'Archeologie*, 215, pp. 132-135.
- UNDSSET, I. (1890): "Archäologische Aufsätze über südeuropäische Fundstücke", *Zeitschrift für Ethnologie*, 22.
- VAQUERO GIL, D. (1997): "El león, símbolo del poder", *RA*, 197, pp. 18-27.
- VEGAS, M. (1973): *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*, Publ. Event. 22, *Inst. Arq. y Preh. Univ. Barcelona*, Barcelona (en esp. 61-160).
- VÁZQUEZ HOYS, A. M. y MUÑOZ MARTÍN, Ó. (1997): *Diccionario de magia en el mundo antiguo*, Madrid.
- VILLA VALDÉS, Á., MENÉNDEZ GRANDA, A. y GIL SENDINO, F. (2006): "Fortificaciones romanas en el castro de Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)", Á. Morillo (ed.), *Arqueología Militar romana en Hispania II. Producción y abastecimiento en el ámbito militar*, León, pp. 581-599.
- VISY, Z. (1977): *Intercisa. Dunaújváros in the roman period*, Corvina Press Publication, Corvina.
- VV. AA. (1960): *Enciclopedia dell'arte antica, classica e orientale III*, Roma.
- WALTERS, H. B. (1908): *Catalogue of the Roman Pottery in the Departments of Antiquities*, British Museum, Londres.